

**FACTORES ASOCIADOS AL INICIO DE LA VIDA SEXUAL EN LOS
ESTUDIANTES DE LA I.E.M. NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DEL
CORREGIMIENTO DE CATAMBUCO.**

(Proyecto de grado para optar por el título de Psicólogos)

**Juan David Bastidas Pantoja
Mario Fernando López Cardona**

**ASESORA:
Patricia González
Docente Universidad de Nariño**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2011**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2011

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, queremos agradecer a la doctora Patricia González, por todo el tiempo dedicado a esta labor investigativa; en segundo lugar, a los jurados Gilberto Carvajal y Sandra Barca, por su agilidad y esfuerzo al momento de revisar el proyecto. A la universidad por enseñarnos cómo funciona la vida, y cómo aprender a enfrentarla. A los amigos, por su sincera y desinteresada amistad.

Así mismo, deseamos manifestar nuestra gratitud a la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, del corregimiento de Catambuco. Gracias a la Rectora Cecilia Bustos, y a la Coordinadora Alba Luci Delgado, así como a todo el personal docente por brindarnos su confianza y tiempo. A todos los estudiantes que participaron, gracias por abrir sus corazones para manifestarnos sus pensamientos, experiencias e ideas, respecto al tema tratado.

A nuestras familias, por su paciencia y comprensión, además de su cariño y apoyo, así como por el esfuerzo de lograr que nosotros, sus hijos, nos convirtamos en las personas que la sociedad quiere.

Y, finalmente, al coraje de cada uno de nosotros ya que, en palabras de Robert E. Howard: "...la única arma del hombre es ese coraje que no retrocede ni ante las mismísimas puertas del Infierno y ante el cual nada pueden ni siquiera las legiones infernales"

Mario Fernando López Cardona y Juan David Bastidas Pantoja.

DEDICATORIA

Deseo dedicar este trabajo a todas aquellas personas que han estado a mi lado brindándome su apoyo siempre; especialmente a mi familia: mis padres, abuelos y hermana. Gracias por su comprensión y tolerancia a lo largo de este año de arduo trabajo.

Por otro lado, me gustaría dedicar esta tesis al silencio de Kupuka, esperando que, algún día, logre silenciar, por fin, las voces de Drimus... Ya que, en palabras de J. R. R. Tolkien, “Sobre todas las sombras cabalga el sol.”

Juan David Bastidas Pantoja.

DEDICATORIA.

Le dedico este trabajo a mi familia, a los que se han ido, a los que están y a los que vendrán. Mi esfuerzo y dedicación es por ustedes.

Así mismo, a Danae, por su apoyo y comprensión en estos cinco años.

Y a la vida, que me ha enseñado que el único camino existente es que le que uno mismo se forja. En palabras de Ezio Auditore: “Nada es verdad, todo está permitido...”

Mario Fernando López Cardona.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág
TÍTULO	10
RESUMEN	10
ABSTRACT	11
INTRODUCCIÓN	12
OBJETIVOS	18
Objetivo general	18
Objetivos específicos	18
MÉTODO	18
Diseño o tipo de estudio	18
Enfoque metodológico	19
Método investigativo	19
Participantes	20
Unidad de análisis	20
Unidad de trabajo	20
Instrumentos de recolección de información	20
Taller	20
Grupo focal	21
Historia de Vida	22
Procedimiento	23
Fase 1: Definición del problema	23
Fase 2: Construcción elementos de recolección de información	23
Fase 3: Trabajo de campo	24
Fase 4: Análisis e interpretación de la información	25
Plan de análisis de datos o de información	25
Elementos éticos y bioéticos	26
RESULTADOS	29
DISCUSIÓN	38
CONCLUSIONES	50
LIMITACIONES	54

RECOMENDACIONES	55
REFERENCIAS	57
ANEXOS	61
Anexo 1: Matriz integrada	62
Anexo 2: Consentimiento informado	67

LISTA DE TABLAS

	Pág
Tabla 1. Preguntas deductivas	25

LISTA DE FIGURAS

	Pág
Figura 1. Diagrama general factores y temáticas a trabajar	17

TITULO

FACTORES ASOCIADOS AL INICIO DE LA VIDA SEXUAL EN LOS ESTUDIANTES DE LA I.E.M. NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DEL CORREGIMIENTO DE CATAMBUCO.

RESUMEN

La presente investigación permitió comprender los principales factores que pueden llegar a convertirse en motivos que incitan a los adolescentes a iniciar su vida sexual. Se tomó como centro de estudio la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe del Corregimiento de Catambuco, debido a la diversidad cultural que presenta gracias a su localización geográfica que, siendo de carácter rural, presenta una gran influencia del contexto urbano; lo cual genera una visión más completa de la incidencia de esta problemática, entre los adolescentes. Se empleó, para esto, el paradigma cualitativo, ya que se tuvieron en cuenta dimensiones de la interacción social, que comprenden la forma en que cada población asume determinados fenómenos, centrándose en la interioridad de los sujetos sociales y en el tipo de relaciones que se presentan al interior de diversos contextos. Así mismo, se empleó la etnografía como método de investigación, debido a que busca la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado, permitiendo de esta manera, la comprensión de una situación social determinada. Para esto, se aplicaron los instrumentos de recolección de información: talleres, historia de vida y grupo focal, corroborando las vivencias, pensamientos e imaginarios propios de los estudiantes, por medio de los cuales fue posible realizar la triangulación de la información, logrando la identificación y descripción de dichos factores y la influencia que tienen sobre los jóvenes; lo que permitió interpretar las fortalezas y debilidades de cada uno de los factores generando recomendaciones que permitan postergar el inicio de la vida sexual. Lo anterior genera como resultado y aporte principal de esta investigación, una comprensión más clara de los factores asociados al inicio de la vida sexual, reconociendo a la sexualidad, como un aspecto integral, que influencia cada una de las dimensiones del ser humano.

Palabras Clave: Adolescencia, sexualidad, educación sexual, factores sociales, factores personales, factores familiares.

ABSTRACT

This research allowed to understand the main factors, which may become grounds that encourage teens to start their sexual life, taking like study center the IEM Nuestra Señora de Guadalupe in Catambuco Township, due to cultural diversity presented by the geographical location, being rural, has a great influence of the urban context, which creates a more complete picture of the incidence of this problem, among adolescents. Was used for this the qualitative paradigm because it took into account social dimensions of interaction that understanding the way each populations assumes certain phenomena, focusing on the social subject and in type of relationships that present into different contexts. Furthermore, the ethnography was used as a research method, because it seeks the description or interpretive analytical reconstruction of the culture, lifestyles and social structure of the investigated group, allowing the understanding of a given situation. For this, we applied the data collection instruments: workshops, life history and focus group, corroborating the experiences, thoughts and the student's own imaginary, through which it was possible to perform the triangulation of information, making the identification and description of these factors and the influence these have on young people; which allowed to interpret strengths and weaknesses of each factor generating recommendations to help delay the onset of sexual life. This generates as a result and main contribution of this research, a clearer understanding of the factors associated with the onset of sexual life, recognizing sexuality as an integral aspect, which influences every dimension of human beings.

Kay words: adolescence, sexuality, sex education, social factors personal factors, family factors.

INTRODUCCIÓN

El inicio temprano de la vida sexual activa en los adolescentes, ha sido una de las principales problemáticas que ha interesado a diferentes entidades gubernamentales y de salud, tanto a nivel nacional como internacional. Al respecto, en Colombia, la educación sexual ha experimentado cambios en la manera en que se ha dado a conocer, ya que, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (MEN. 2008), desde la Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo (CIPD), que se celebró en El Cairo en 1994, se considera que la salud y la educación deben ser prioridades, sobre todo, en lo concerniente a que los jóvenes logran un mayor nivel de comprensión y responsabilidad con respecto a su propia salud sexual y reproductiva. A raíz de lo anterior, el MEN otorgó carácter obligatorio a la educación sexual mediante la Resolución 3353 de 1993, fundamento del Proyecto Nacional de Educación Sexual (PNES). En 1999 surgió el “Proyecto Educación en Salud Sexual y Reproductiva de Jóvenes para Jóvenes”, con el cual se trataba de caracterizar a los jóvenes de los departamentos de Bolívar, Cauca, Córdoba, Nariño y Sucre en aspectos relacionados con educación sexual (MEN. 2008); entre los años 2006 y 2007, surgió el proyecto piloto “Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía” que se aplicó en 53 instituciones educativas que reunían a 235 sedes y centros educativos de 5 regiones del país (MEN. 2008). Sin embargo, de acuerdo con Ema Zambrano, directora regional del proyecto, en algunas instituciones públicas de la ciudad de Pasto, dichos procesos han empezado a ejecutarse a partir del año 2010.

PROFAMILIA, (citada por Barnett, 1997) desde 1990, decidió ampliar sus programas, con información acerca del embarazo, prevención de enfermedades de transmisión sexual y actividades para promover la autoestima, la comunicación y toma de decisiones; a partir de estas transformaciones, PROFAMILIA ha logrado demostrar que, tal y como lo menciona Barnett (1997): “...la educación sexual puede ayudar a retrasar el primer acto sexual en los adolescentes”. Según la autora, factores como los preceptos morales, culturales y una unidad familiar armónica, se convierten en agentes que pueden contribuir a posponer el inicio de una vida sexual.

Al respecto, el Centro de Investigación y Evaluación Psicológica Educativa (CIEPSE), asegura que, en la adolescencia los jóvenes alcanzan cierto grado de madurez física, ésta no siempre se ve acompañada por una madurez psicológica equivalente. Flórez

(2005), asegura que, muchas de las dificultades surgen porque, el inicio de la vida sexual se da cada vez en edades más tempranas. En estudios como el llevado a cabo en la ciudad de Santa Marta por Ceballos y Campo (2005), la prevalencia de relaciones sexuales entre adolescentes de 13 a 17 años en el área urbana era del 25%; la primera relación sexual fue informada entre 7 y 17 años, siendo el inicio medio a los 13 años. En otro estudio realizado en la Universidad de los Andes en Cali y Bogotá, se encontró que la edad promedio de la primera relación sexual es de 14.4 años (Flórez, 2005). En investigaciones realizadas en la ciudad de Pasto, Cerón, C; Cerón, N; Chávez, y Villalobos (2004), constataron que el 16.5% de los adolescentes inicia sus relaciones sexuales entre los 10 y los 17 años; en los varones el rango se encuentra entre los 9 y 15 años, mientras que en las mujeres oscila entre los 10 y 17 años. Según datos brindados por la Secretaría Municipal de Salud de Pasto, en el año 2007, las consecuencias del inicio temprano de la vida sexual activa se reflejaron en cifras como: 206 casos de embarazos en menores de 15 años y 1587 casos de embarazos entre 15 y 19 años, solo en casos conocidos y registrados. De acuerdo con la Secretaría, la base de datos no es cien por ciento confiable, debido a que, en años posteriores al 2007, el número de Instituciones Prestadoras de Salud (I.P.S.) que reportaron información, o bien se reducía en algunos casos, o no se contaba con las mismas I.P.S. que en años anteriores; esto dificultaba establecer una continuidad en las cifras que alcanzan estas problemáticas en la región.

En relación con lo anterior, según Zubarew (2000), la sexualidad es un proceso que se encuentra presente en todo el desarrollo vital del ser humano, siendo un elemento importante a la hora de consolidar la personalidad y que, al mismo tiempo, se encuentra influenciada por el contexto social en el que un individuo se encuentra inmerso; sin embargo, en el caso de los adolescentes, se cree que, tratar con ellos temas referentes a la sexualidad, como métodos de anticoncepción o embarazos no deseados, fomenta la curiosidad y el deseo de iniciar, su vida sexual. Según Barnett (1997), programas de educación sexual limitados a una perspectiva biologicista, conllevan a este tipo de resultados; en contraste, los programas de salud sexual más eficaces son los que incluyen información que no se limita a la salud de la reproducción. Esos programas también pueden ayudar a los jóvenes a mejorar sus técnicas de comunicación y negociación, aclarar sus valores y cambiar los comportamientos de riesgo.

Diversos estudios (Barnett, 1997; Ceballos y Campo, 2005; MEN, 2008; Vélez, 2009.) realizados en un gran número de países han corroborado la influencia que tiene sobre los jóvenes, el obtener información verídica y acorde a sus necesidades. El brindar información, que trasciende el ámbito biológico, se convierte en un factor que ha permitido posponer el inicio de la vida sexual, o garantizar el adecuado empleo de métodos anticonceptivos para una vida sexual responsable. En Colombia, los resultados arrojados a través de PROFAMILIA, (citados por Barnett, 1997) demuestran un intento por transformar la educación sexual en cátedras donde los jóvenes tengan la posibilidad de mejorar sus técnicas de comunicación y negociación, aclarar valores y cambiar comportamientos de riesgo; con la finalidad de lograr transformaciones en la forma de pensar, actuar y decidir de los adolescentes.

En lo que se refiere concretamente a la ciudad de Pasto, autores como Burgos, Jurado y Vallejo (1996); Erazo, Jojoa y Meza (1997), Ayala, Muñoz y Quintero (1997), Cerón et al. (2004), Gómez e Ibarra (2006) y Benavidez y Muñoz (2010), se han preocupado por aspectos relacionados con la sexualidad de los jóvenes, entre los que se podría mencionar, a modo general, aquellos que buscan identificar comportamientos, sentimientos, prácticas, vivencias, pensamientos y acciones de un grupo particular de jóvenes con respecto a la sexualidad, intentos de aproximación al contexto cultural en torno a la primera experiencia sexual, identificación de factores protectores y barreras para generar estrategias pedagógicas de prevención y control; así como la comprensión y puesta en práctica de Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos. Los estudios mencionados han evidenciado una variedad de factores que influyen en la decisión de los adolescentes de iniciar su paso a una sexualidad activa tales como, una dinámica familiar disfuncional, que puede ir desde maltrato infantil, violencia intrafamiliar (VIF), violencia sexual (VSx), ausentismo de las figuras paternas, pobreza extrema, negligencia, entre otras; este tipo de situaciones posibilita el surgimiento de dificultades en materia de autoestima, baja autoestima en los jóvenes, necesidad de encontrar afecto, orientación y aceptación por fuera del núcleo familiar. A todo lo anterior, se añaden diversos imaginarios y prejuicios culturales que se han creado en la sociedad en torno a la sexualidad y a la comunicación que debe establecerse entre padres e hijos frente a esta temática (Gonzales, Guerrero y Muñoz, 1998).

Así mismo, se resalta el trabajo de Gómez e Ibarra (2006), cuya intención fue comprender las vivencias de la sexualidad en un grupo de adolescentes de la ciudad de Pasto; a partir de esta investigación las autoras establecieron tres categorías de intervención hacia las que se dirigen las diferentes investigaciones realizadas con respecto a educación sexual, tanto a nivel regional como departamental. En primer lugar, existen investigaciones que buscan elaborar propuestas de intervención, que plantean programas de educación sexual; si bien, con estas propuestas se tocan temas como genitalidad, prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, se dejan de lado otro tipo de connotaciones como aquellas que se relacionan con equidad de género y su influencia en el proyecto de vida de cada individuo. En segundo lugar, las investigaciones suelen encaminarse a tratar el fenómeno del madresolterismo, realizando un estudio psicológico de la madre y las implicaciones que su nuevo rol ha desencadenado en su vida y en la sociedad, relegando temas como el papel que juega el padre y su responsabilidad en esta situación. La tercera categoría tiene que ver con la sexualidad de los adolescentes en general, donde la población de estudio se conforma casi exclusivamente por jóvenes, dejando de lado el rol que desempeñan los padres de familia y profesores en la educación sexual de los adolescentes.

Burgos et al. (1996), resaltan la necesidad de crear un proyecto de educación sexual que “debe ser manejado como un proyecto de vida de las nuevas generaciones y no como una materia más dentro del pensum académico”. Por otro lado, Erazo et al. (1997), resaltan la necesidad de reconocer que muchos tabúes con respecto a la sexualidad, se han convertido en grandes obstáculos para la educación de la misma. Para Benavides y Muñoz (2010), “la sexualidad ha sido percibida como un problema de difícil abordaje, asumida como un riesgo y en el caso de jóvenes adolescentes invalidada como una potencialidad”.

Si bien los aspectos mencionados dan a conocer una serie de investigaciones; trabajos y proyectos que se han realizado a lo largo del tiempo, en distintas regiones de Pasto y Nariño, a partir de paradigmas y perspectivas teóricas diferentes, aun persiste la necesidad de entender las razones por las cuales los adolescentes se ven influenciados a tomar la decisión, muchas veces de manera irreflexiva, de iniciar activamente su vida sexual.

Es por esto que para la presente investigación, se tomó como centro de estudio a la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe en Catambuco, debido en parte, a su ubicación geográfica ya que, si bien se encuentra en un contexto rural, al mismo tiempo recibe una gran influencia urbana, por las tendencias, costumbres y modas que se originan, debido a su cercanía con la ciudad de Pasto. La Institución Educativa tiene ubicada su sede principal en la vereda Botanilla, kilometro 7 vía Panamericana-sur, en el corregimiento de Catambuco, del municipio de San Juan de Pasto; la cual cuenta con otras sedes educativas en las veredas San José de Catambuco, Guadalupe, Botanilla, Botana y Chávez; actualmente se ofrece educación formal en los niveles preescolar, básica y media académica con énfasis en organización y gestión empresarial (jornada diurna) y académica tradicional (jornada nocturna). En cuanto a las características socioeconómicas de los estudiantes, obtenidas a partir del Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, se encuentra que un 30% proceden de familias de tipo nuclear; no obstante, existe una marcada tendencia al madresolterismo, que alcanza el 25%, donde la mujer es cabeza de familia y quien tiene que atender las necesidades de sus hijos; el 45% restante, vive en condición de hacinamiento. La distribución porcentual de los alumnos por estrato socioeconómico indica que el 76% corresponde al estrato dos, mientras que el 34% restante, equivale al estrato uno.

Así mismo, según Cecilia Bustos, rectora de la institución, entre los estudiantes puede evidenciarse una tendencia a iniciar la vida sexual a partir de los grados séptimo y octavo; mientras en los grados sextos se muestra, una necesidad de explorar la sexualidad. En relación a lo anterior, el Proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, implementado en la institución educativa, no ha alcanzado el impacto esperado, debido a que muchos de los profesores refieren no contar con la preparación adecuada y suficiente como para trabajar, a partir de la perspectiva de transversalidad, los ejes temáticos del proyecto, al interior de sus cátedras; por otro lado, hasta finales del año 2011, el colegio no ha contado con un psicólogo de planta que permita orientar desde su saber, el proyecto en cuestión.

Es por esto y, en concordancia con lo anterior, que a través del presente estudio se pretende vislumbrar hasta que punto muchos de los factores de riesgo de la actividad sexual precoz, identificados por estudios como el realizado por Zubarew (2000) (entre los que

figuran el desarrollo puberal, desarrollo psicosocial, influencia de la familia, factores individuales, entre otros), pueden corroborarse con los resultados arrojados a partir de esta investigación; generando un mayor conocimiento desde la disciplina de la psicología, en torno a la comprensión de las razones que constituyen este fenómeno social, en relación con los determinantes sociales, familiares y personales que se presentan en el contexto de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe. Así mismo, cabe resaltar que el presente estudio contribuye con la Ley 115 de 1994; según la cual, se hace obligatorio cumplir con la educación sexual a través de proyectos pedagógicos, desarrollados de acuerdo con un plan de estudios y por medio de estrategias pedagógicas al interior de instituciones educativas.

En este orden de ideas, el principal aporte de la presente investigación se relaciona con la consolidación de los factores personales, familiares y sociales; los cuales se entienden como un conglomerado de elementos, situaciones y experiencias que deben tenerse en cuenta para generar recomendaciones que, en este caso, permitan postergar el inicio de la vida sexual de los estudiantes de los grados sextos, séptimos y octavo de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe del corregimiento de Catambuco, permitiendo una mayor comprensión en torno al fenómeno en cuestión. Cada uno de los factores mencionados, contiene una serie de aspectos particulares que se han organizado, para una mejor comprensión, en la figura 1:

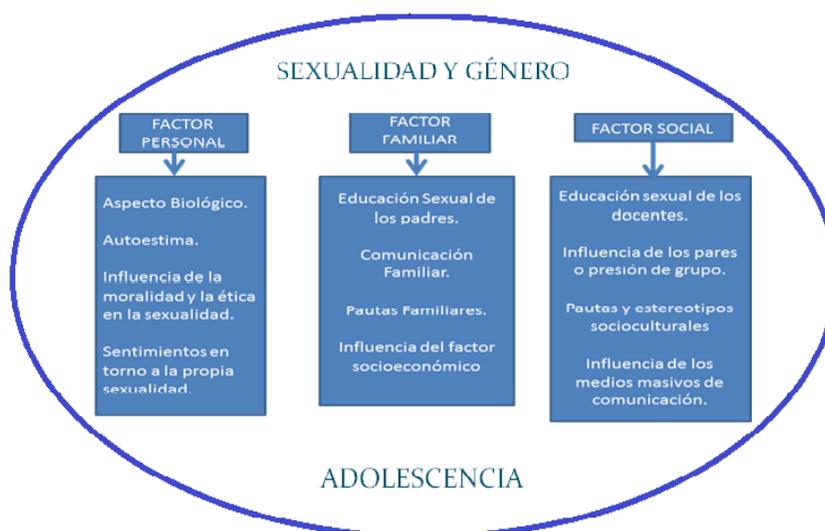


Figura 1. Diagrama general factores y temáticas a trabajar

OBJETIVOS

Objetivo general

Comprender los factores asociados al inicio de la vida sexual en los estudiantes de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe del corregimiento de Catambuco.

Objetivos específicos

Describir los factores asociados a la decisión de iniciar una vida sexual activa en adolescentes hombres y mujeres de los grados sexto, séptimo y octavo de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, del corregimiento de Catambuco.

Identificar la influencia de los factores encontrados, en la decisión de iniciar una vida sexual activa, en adolescentes hombres y mujeres de los grados sexto, séptimo y octavo de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, del corregimiento de Catambuco.

Interpretar las fortalezas y debilidades en los factores personal, familiar y social, que sirvan de insumo para realizar recomendaciones que conlleven a retrasar el inicio de la vida sexual en los estudiantes.

MÉTODO

Diseño o tipo de estudio

La presente investigación gira en torno al paradigma cualitativo el cual, de acuerdo con Nigenda y Langer (1990, citados por Belalcazar, 2005.) tiene en cuenta la necesidad de comprender la manera en que una población asimila la información que le brindan agentes externos a ella, como profesionales e instituciones. Galeano (2004), asegura que este método "...es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales". Así, el paradigma cualitativo, permitió una mayor comprensión de los fenómenos sociales subjetivamente asimilados, por los estudiantes de los grados sexto, séptimo y octavo de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, profundizando en las diversas percepciones con respecto a la sexualidad, que llevan a los jóvenes a iniciar su vida sexual. Debido a lo anterior, el paradigma cualitativo se ajustó adecuadamente a las necesidades de esta investigación, ya que permitió trabajar directamente con las experiencias y vivencias de los individuos que conforman el contexto social de la institución, sin limitarse a variables predeterminadas.

Enfoque metodológico

Se escogió como enfoque de investigación el Histórico Hermenéutico, debido a que, como lo menciona López (2001), “pone su interés en el contexto donde se desarrolla la vida, por lo tanto, ha sido reconocido, dentro del marco de la investigación naturalista. Reconocimiento que implica una forma de acercarse al fenómeno de conocimiento”. Wolf y Tymtitz (1976-1977 citados por López, 2001), aseguran que este tipo de investigaciones buscan comprender las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, tal y como son en su cotidianidad, sin someterlas a cambios esporádicos, derivados de problemas o hipótesis preconcebidas. Es por esta razón que, a través del enfoque ya mencionado, se dirigió la investigación con el fin de reconocer la manera en que la sexualidad es asumida y experimentada de manera cotidiana al interior del plantel educativo Nuestra Señora de Guadalupe, buscando comprender los factores familiares, personales y sociales que promueven el inicio de la vida sexual.

Método investigativo

La presente investigación, se estudió a partir de una metodología de carácter etnográfico, más específicamente, con lo relacionado a la etnografía educativa; la cual, de acuerdo con Goetz y LeCompte (1988), tiene como objeto, aportar datos descriptivos de los contextos, actividades y creencias dentro de un ámbito educativo, tal y como se dan cotidianamente; los resultados de estos procesos son examinados de manera general, ya que muy pocas veces son analizados de forma aislada. La etnografía educativa ha sido empleada para la evaluación, la investigación teórica y la investigación descriptiva, la cual tiene por objetivo, de acuerdo con Meyer y Van Dalen (2006), llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Desde esta perspectiva, una familia, una escuela, un claustro de profesores, entre otros, son ejemplos de unidades sociales educativas que pueden describirse etnográficamente. En el caso particular del presente estudio, el tipo de investigación escogido proporcionó una mayor comprensión de los fenómenos cotidianos que son experimentados por la cultura estudiantil de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, como desencadenantes o motivadores del fenómeno en cuestión. Debido a las características de la población y del contexto en el que se realizó la investigación, la etnografía constituía la opción más adecuada puesto que, en consideración de Arkinson y

Hammersley (1994, citados por Rodríguez , Gil y García, 1996) se caracteriza, en primer lugar, por un fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza de un fenómeno social concreto, antes que ponerse a comprobar hipótesis sobre el mismo; muestra una tendencia a trabajar con datos no estructurados; puede investigarse, en profundidad, en pequeños números de casos y, finalmente, el análisis de datos implica la interpretación de los significados y funciones de las actuaciones humanas, expresándolo a través de descripciones y explicaciones verbales, permitiendo comprender, los factores presentes entre los adolescentes de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, que promueven el inicio de la vida sexual activa.

Participantes

Unidad de análisis

La presente investigación contó, como unidad de análisis, con los estudiantes de los grados sexto, séptimo y octavo, hombres y mujeres, de la Institución Educativa Municipal Nuestra Señora de Guadalupe del corregimiento de Catambuco, inscritos en el año lectivo 2011.

Unidad de trabajo

La unidad de trabajo se obtuvo por saturación de información, eligiendo muestras representativas entre los estudiantes de los grados sexto, séptimo y octavo, cuyas edades oscilan entre los 12 y los 16 años, de manera equitativa entre hombres y mujeres. Los criterios que se tuvieron en cuenta para elegir la muestra fueron, en primer lugar, las recomendaciones y sugerencias de los docentes, con respecto a aquellos jóvenes que pudieran contribuir con el desarrollo de las diferentes actividades, ya sea por su alto rendimiento académico, su conocimiento frente al tema y el historial del adolescente en la institución; a partir de lo anterior, se tuvo en cuenta la participación de los estudiantes escogidos en los diversos talleres, así como el interés demostrado a lo largo de las diferentes actividades.

Instrumentos de recolección de información

Taller

Según Quintana y Montgomery (2006), el taller aborda, desde una perspectiva integral y participativa, problemáticas sociales que necesiten de algún tipo de cambio o desarrollo; para esto, se requiere partir del diagnóstico de las situaciones en cuestión, la

identificación y valoración de alternativas viables de acción, hasta alcanzar la definición de un plan determinado para alcanzar un cambio o desarrollo en particular. En palabras de los autores:

El taller es tanto una técnica de recolección de información, como de análisis y planeación. La operatividad y eficacia de ésta técnica requiere un alto compromiso de los actores y una gran capacidad de convocatoria, animación y conducción de los investigadores (Quintana y Montgomery, 2006).

Comprende una serie de etapas que son: Encuadre; diagnóstico; identificación, valoración y formulación de las líneas de acción requeridas y estructuración y concentración del plan de trabajo. En términos generales, según Ibáñez (1994), se reúne un grupo de participantes previamente seleccionados, que constituye la dimensión grupal. Teniendo en cuenta lo anterior, a través del análisis de los talleres realizados, fue posible estructurar un discurso general o grupal, que permitió identificar y entender las perspectivas y expectativas más comunes entre los estudiantes de los grados sexto a octavo de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe del corregimiento de Catambuco, con respecto a la sexualidad y al rol que este aspecto desempeña en cada uno de ellos, teniendo en cuenta los factores personal, familiar y social, establecidos para esta investigación, así como en los diferentes aspectos relacionados con cada uno de ellos.

Los talleres realizados se llevaron a cabo con la colaboración de los 238 estudiantes, que forman parte de los ocho cursos dispuestos a lo largo de los grados sexto, séptimo y octavo de la institución educativa.

Grupo focal

De acuerdo con Bottorff y Morse (2003), el grupo focal consiste en:

El uso de una sesión de grupo semiestructurada, moderada por un líder grupal, sostenida en un ambiente informal, con el propósito de recolectar información sobre un tópico designado. Aunque una sesión puede proporcionar a los miembros del grupo información y un sentido de apoyo social, la recolección de experiencias personales y creencias relacionadas con el tema designado es el propósito de un grupo focal.

Ésta técnica busca, a través de la guía adecuada del líder del grupo, que los participantes logren describir abundantes detalles de las experiencias complejas y los

razonamientos que impulsan sus acciones, creencias, percepciones y actitudes. A través de la aplicación de esta técnica con los estudiantes de los grados sexto, séptimo y octavo de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, se logró recolectar la información necesaria y suficiente para comprender los principales motivos, pensamientos y creencias que los jóvenes asocian con el inicio de su vida sexual.

Los grupos focales realizados, se llevaron a cabo con 33 estudiantes escogidos entre los grados sexto, séptimo y octavo, a partir de la recomendación realizada por los profesores, el consentimiento informado y la disposición de cada uno de los estudiantes por trabajar en los grupos focales.

Historia de Vida.

Para Alburgués (2007), la Historia de Vida se encuentra enmarcada en la investigación cualitativa, debido a su carácter descriptivo, inductivo, fenomenológico, holístico y de diseño flexible, que busca describir e interpretar lo que sucede, tal como lo experimenta el sujeto investigado; lo anterior, según Montero (1991. Citado por Alburgués, 2007) se enmarca dentro del paradigma cualitativo, el cual se basa en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables, incorporando lo que los participantes dicen, tal como lo expresan ellos mismos y no como lo expresaría el investigador. La psicología, particularmente, ha sido una de las disciplinas en las que más se ha empleado la historia de vida en la investigación, ya que ésta técnica permite obtener información sobre la estructura, funcionamiento y dinámica de la vida de un individuo. De acuerdo con Saltalamacchia (1992), la historia de vida ofrece la posibilidad al investigador, de contemplar la forma particular en que el entrevistado observa y piensa los acontecimientos como individuo, y como miembro de una determinada circunstancia social y temporal.

Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos para la presente investigación, se recopiló la mayor información posible, a través de informes o testimonios orales proporcionados por un subconjunto escogido de la población estudiada, cuyos integrantes fueron elegidos por haber demostrado más conocimiento, interés por el trabajo realizado o una participación activa. De ésta manera, la aplicación de este instrumento permitió comprender con mayor claridad, los factores asociados al inicio de la vida sexual en los estudiantes de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe del corregimiento de Catambuco.

Ésta técnica se aplicó con seis estudiantes, que se seleccionaron entre los participantes de las sesiones de grupo focal, para lo cual se tuvo en cuenta el conocimiento, interés y disposición de los jóvenes, por compartir sus experiencias con respecto a cómo los aspectos trabajados se presentan al interior de sus vidas.

Procedimiento

El presente estudio de tipo cualitativo y enfoque histórico hermenéutico, pretendió comprender los factores asociados al inicio de la vida sexual de los adolescentes, para lo cual, se tomó como punto de recolección de información a los estudiantes, de los grados sexto, séptimo y octavo, de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe. A lo largo de la investigación, se asumió una actitud de respeto por los participantes de la investigación, así como de reserva y discreción en lo referente a la información recolectada, generando espacios de interacción y reflexión con los participantes. En el momento de realizar el trabajo de campo, se tuvo en cuenta la voluntad e interés de los estudiantes por participar, el consentimiento informado de sus padres o tutores legales y la disponibilidad de la institución educativa en lo referente a los horarios. Por consiguiente, se llevaron a cabo las siguientes fases de elaboración y consolidación del trabajo de investigación:

Fase 1: Definición del problema

Para llevar a cabo esta primera fase, en primer lugar se tuvo en cuenta la sexualidad adolescente como tema principal debido al interés personal por parte de los investigadores para indagar en este tema. Para lograr lo anterior, se empezaron a identificar las principales problemáticas al respecto para, posteriormente, elegir una sola que, por un lado, no haya sido ampliamente tratada en investigaciones anteriores y, por otro, que pudiera contribuir al bienestar de la región. Una vez identificada la problemática, se procedió a recolectar información pertinente, veraz y necesaria para lograr una mejor comprensión de la misma; para esto se realizó una revisión teórica exhaustiva en torno a la teoría existente y a las investigaciones previas realizadas a nivel regional, nacional e internacional; todo esto permitió que la investigación adquiriera sustento teórico y metodológico para comenzar con las fases subsiguientes.

Fase 2: Construcción de los elementos de recolección de información

En esta fase se identificaron los instrumentos más acordes al contexto de los estudiantes de la institución educativa que, al mismo tiempo, resultaran pertinentes para las

necesidades del proyecto investigativo y los resultados que se pretenden alcanzar; los instrumentos elegidos fueron: Taller, grupo focal e historia de vida (Ver anexo 6).

Fase 3: Trabajo de campo

En esta fase se aplicaron los instrumentos de recolección escogidos, con el fin de identificar imaginarios, actitudes, pensamientos, creencias, entre otras, que influyen en la decisión de iniciar prematuramente la vida sexual activa, en los adolescentes; así mismo, se trató de identificar qué elementos correspondientes a los diferentes factores establecidos (personales, familiares y sociales), inciden en el contexto en el que se encuentran inmersos los estudiantes de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe, para lograr una mayor comprensión en torno a la temática en cuestión.

En primer lugar, se llevaron a cabo una serie de talleres previamente estructurados, a partir de preguntas orientadoras con respecto a los diversos factores que promueven el inicio prematuro de la vida sexual en los adolescentes. Los talleres se realizaron con cada curso, desde sexto hasta octavo, de tal manera que fue posible explorar las diversas concepciones, ideas e imaginarios, que tienen los estudiantes de la institución con respecto a la sexualidad. Así mismo, esta técnica permitió establecer un ambiente de confianza y empatía con los estudiantes, de tal manera que se sintieran libres de expresar sus opiniones, en presencia de los investigadores. Posteriormente, se escogió un grupo representativo de los participantes con quienes se trabajaron los talleres, para desarrollar con ellos las sesiones de grupo focal. Los estudiantes se eligieron teniendo en cuenta el criterio y recomendaciones realizadas por los directores de grupo de los diferentes cursos de los grados sexto a octavo. A raíz de las respuestas identificadas en los talleres previos, se propusieron temáticas determinadas para que los estudiantes discutieran entre sí, de manera respetuosa, basándose en sus reflexiones y experiencias particulares.

En lo referente a la historia de vida, del equipo de participantes con los que se aplicó la técnica de grupo focal, se realizó una selección previa en la que se escogieron a aquellos más participativos, interesados en las temáticas trabajadas y cuyas opiniones contribuían, de una manera mucho más profunda, a esclarecer los objetivos de la investigación, de tal manera que sea posible obtener abiertamente la información necesaria, a fin de que ésta no se encuentre sesgada o incompleta. A través de esta técnica, los participantes lograron hablar libremente y expresar en forma mucho más detallada, sus motivaciones, creencias y

sentimientos acerca del inicio prematuro de la vida sexual, expresiones que, en otros contextos, se omiten y ocultan, debido a la índole personal que éstas presentan.

Fase 4: Análisis e interpretación de la información

En este punto, se organizó la información obtenida con el fin de analizarla e interpretarla, para relacionar los datos facilitados por los estudiantes, con la teoría recopilada en el marco teórico, de tal manera que fuese posible comprender, claramente, los principales factores que influyen en la decisión de iniciar una vida sexual activa entre los adolescentes de los grados sexto, séptimo y octavo de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe. Para tal fin, la validación de la información se realizó mediante la triangulación de los instrumentos seleccionados para la recolección de la información, con el fin de contrastar la información recolectada y obtener, de esta manera, una mayor comprensión de la problemática investigada.

Plan de análisis de datos o de información

Para llevar a cabo el proceso investigativo, se identificaron las siguientes categorías deductivas que se muestran en la Tabla 1:

Tabla 1.

Cuadro de Categorías.

Categoría	Subcategoría	Preguntas Orientadoras.
Factores Personales.	1. Aspecto Biológico.	1. ¿De qué manera el desarrollo corporal de la adolescencia influye en el inicio de la vida sexual?
	2. Autoestima.	2. ¿Cómo percibe que la autoestima influye en el inicio de la vida sexual?
	3. Influencia de la moralidad y la ética en la sexualidad.	3. ¿Cómo influyen los preceptos éticos y morales en el inicio de la vida sexual?
	4. Sentimientos en torno a la propia sexualidad.	4. ¿De qué forma los sentimientos y emociones personales influyen en el inicio de la vida sexual en los jóvenes?
Factores Familiares.	1. Educación sexual impartida por los padres.	1. ¿De qué manera la preparación de los padres en temáticas de sexualidad, determina el inicio de la vida sexual de sus hijos?
	2. Comunicación familiar.	2. ¿De qué manera la comunicación familiar conlleva al inicio de la vida sexual de los adolescentes?
	3. Pautas familiares.	3. ¿Cómo promueven las pautas familiares el inicio de la vida sexual de los adolescentes?
	4. Influencia del factor socioeconómico	4. ¿En qué medida la capacidad económica de una familia puede determinar el inicio de la vida sexual de los adolescentes?
Factores Sociales	1. Educación sexual impartida por los docentes.	1. ¿De qué manera la preparación impartida por el docente, influye en el inicio de la vida sexual de los adolescentes?
	2. Influencia de los pares o presión de grupo.	2. ¿Cómo influyen los amigos o compañeros en el inicio de la vida sexual de los jóvenes?
	3. Pautas y estereotipos socioculturales.	3. ¿En qué medida las creencias y actitudes sociales en torno a la sexualidad promueven el inicio de la vida sexual en los jóvenes?
	4. Influencia de los medios masivos de comunicación.	4. ¿De qué manera los medios de comunicación incitan el inicio de la vida sexual de los adolescentes?

Una vez concluido el proceso investigativo referente a la recolección de información, se procedió a realizar un análisis en torno a los diversos factores comprendidos en cada una de las categorías deductivas, a fin de tener una mayor comprensión acerca de la implicación, de cada uno de los anteriores aspectos, con el inicio de la vida sexual activa. Para esto, se procedió con el análisis de la información obtenida, relacionándola con la información y la teoría previamente recolectada. Finalmente, se llevó a cabo la interpretación de las fortalezas y debilidades en los factores personal, familiar y social, que puedan servir como insumo para realizar recomendaciones que conlleven a retrasar el inicio de la vida sexual en los estudiantes.

Elementos éticos y bioéticos

Para el desarrollo del presente estudio, se tuvieron en cuenta los estamentos éticos y bioéticos encargados de orientar la labor del psicólogo, de manera que en ningún momento fueron vulnerados los derechos de la comunidad, en lo referente a confidencialidad, las creencias religiosas, pensamientos particulares con respecto a la temática de la sexualidad, entre otras. La investigación se realizó manteniendo reserva de la información suministrada por los participantes de la institución educativa, partiendo del consentimiento informado dado a conocer previamente, tanto a los estudiantes como a los padres de familia y profesores (ver anexo 5), estableciendo un ambiente de acuerdo mutuo entre los diferentes agentes, para encaminar la investigación de la manera más oportuna y adecuada, debido al nivel de contenido personal que conlleva la temática a investigar (factores asociados al inicio de la vida sexual). Por consiguiente, se tuvieron en cuenta algunos de los reglamentos establecidos por la ley 1090 de 2006, referente al código deontológico y bioético de la disciplina de la psicología que se presentan a continuación:

Artículo 2°. Los psicólogos que ejercen su profesión en Colombia se regirán por los siguientes principios universales:

Bienestar del usuario. Los psicólogos respetarán la integridad y protegerán el bienestar de las personas y de los grupos con los cuales trabajan. Cuando se generan conflictos de intereses entre los usuarios y las instituciones que emplean psicólogos, los mismos psicólogos deben aclarar la naturaleza y direccionalidad de su lealtad y responsabilidad, deben mantener a todas las partes informadas de sus compromisos. Los psicólogos mantendrán suficientemente informados a los usuarios tanto del propósito como

de la naturaleza de las valoraciones, de las intervenciones educativas o de los procedimientos de entrenamiento y reconocerán la libertad de participación que tienen los usuarios, estudiantes o participantes de una investigación.

Investigación con participantes humanos. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre como contribuir mejor al desarrollo de la psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión para desarrollar la investigación, el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación.

Título VII. Del código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología.

Capítulo I De los principios generales del Código Deontológico y Bioético para el ejercicio de la profesión de psicología.

Artículo 15°. El profesional en psicología respetará los criterios morales y religiosos de sus usuarios, sin que ello impida su cuestionamiento cuando sea necesario en el curso de la intervención.

Capítulo III. Deberes del psicólogo con las personas objeto de su ejercicio profesional.

Artículo 36°. El psicólogo en relación con las personas objeto de su ejercicio profesional tendrá, además, las siguientes obligaciones; no practicar intervenciones sin consentimiento autorizado del usuario, o en caso de menores de edad o dependientes, del consentimiento del acudiente; comunicar al usuario las intervenciones que practicará, el debido sustento de tales intervenciones, los riesgos o efectos favorables o adversos que puedan ocurrir, su evolución, tiempo y alcance.

Capítulo VII. De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones.

Artículo 49°. Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los

materiales empleados en la misma, del análisis de sus resultados y conclusiones, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

Artículo 50°. Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

Artículo 56°. Todo profesional de la psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos de recolección de información empleados (taller, grupo focal e historia de vida), a través de la interacción llevada a cabo con los estudiantes participantes, evocando los aspectos referidos por los jóvenes en cuanto a cada uno de los factores trabajados.

Teniendo en cuenta las matrices agrupadas (ver anexo 1) que surgieron como resultado de las tres técnicas aplicadas y del análisis de la información, se plantean los siguientes resultados consecuencia de las proposiciones agrupadas, es decir, con base en la triangulación de los tres instrumentos.

Según lo referido por los estudiantes a lo largo de la investigación, para tener relaciones sexuales, se debe alcanzar un desarrollo corporal determinado; según sus palabras: *"Cuando uno ya está crecido, entre los quince y dieciocho años es una buena edad para iniciar las relaciones sexuales"*; sin embargo éste desarrollo no necesariamente refleja una madurez psicológica equivalente, que les permita tomar decisiones en materia de sexualidad de forma responsable. Así mismo, durante la pubertad, el crecimiento corporal genera dudas e incertidumbres en los adolescentes que, muchas veces, al no contar con un acompañamiento adecuado, los mantiene en un estado de desconocimiento respecto a su sexualidad que los lleva a explorarla de forma inadecuada; arriesgándose a las consecuencias negativas que lo anterior puede acarrear; esto se evidencia en comentarios como, por ejemplo: *"Como ya estamos grandes, necesitamos cuidarnos, pero no nos han explicado los métodos de planificación"*. Igualmente, al desarrollo biológico se le otorga una gran importancia, sobre todo en el aspecto físico de una persona, ya que permite un primer acercamiento con una pareja potencial: *"Lo físico sí influye, porque uno se siente atraído por las personas; por ejemplo a los hombres les gusta que las mujeres tengan los qué cuerpazos. Y uno sí, siente atracción físicamente, por la otra persona."*; sin embargo, en contraposición, son los comportamientos, sentimientos y actitudes que tenga la posible pareja lo que, aparentemente, influirá en la decisión de establecer una relación de noviazgo, lo cual, en muchos casos, aumenta la posibilidad de iniciar las relaciones sexuales: *"Cuando yo me ennovio con alguien, no estoy viendo su físico, yo miro su corazón y sus sentimientos, y que me quiera"*

Los estudiantes asocian la autoestima con la toma de decisiones, la capacidad de ser autónomo y no dejarse manipular por los demás, especialmente, en lo referente a las decisiones asociadas con el inicio de la vida sexual; lo cual se expresa en ideas como: *"Es importante porque permite tomar decisiones a uno mismo con responsabilidad"*; *"Las cosas se deben hacer por uno mismo, teniendo confianza en uno"*; *"Una persona no tiene autoestima cuando otras personas toman decisiones por uno"*.

En algunos casos, de acuerdo con los estudiantes, las personas que tienen una baja autoestima, a raíz de la falta de afecto por parte de otros agentes familiares o sociales, tienden a actuar y tomar decisiones, de acuerdo con los deseos de sus amigos o parejas, con el fin de garantizar el cariño y apoyo de estas personas: *"Cuando uno tiene la baja estima uno dice que nadie lo quiere y entonces busca cariño en otras personas como la novia o el novio"*; lo anterior, en ocasiones, les lleva a anteponer las necesidades y deseos ajenos, por encima de sus propias necesidades o pensamientos. Las relaciones sexuales, muchas veces surgen debido a este tipo de circunstancias. Lo importante, según los estudiantes, es estructurar una postura firme, entrando en contacto con las necesidades y expectativas personales de cada quien, especialmente en materia de sexualidad. *"Para evitar problemas y presiones uno debe mantenerse en un punto firme y ver el futuro o los problemas que puede ocasionar la sexualidad en la juventud pensando las cosas"*.

Puede observarse una aparente incongruencia por parte de los estudiantes, en lo referente a la importancia de los preceptos éticos y morales, y la manera en que los ponen en práctica al enfrentar situaciones referentes al ámbito sexual, puesto que, aunque se conocen normas y preceptos morales con respecto a la convivencia en pareja, éstas no siempre se tienen en cuenta al momento de discernir entre aquello que es conveniente y adecuado para sus vidas, a corto y largo plazo. Lo anterior se evidencia en comentarios como: *"Los valores deben tenerse en cuenta, aunque depende de las personas, que quieran seguirlos o no."*; *"En ese momento, los valores no se tienen en cuenta, en ese momento nada es importante, porque uno está concentrado en que pase, mas no en todo lo que implica"*. Todo lo anterior da a entender una aparente falta de madurez psicológica de los estudiantes, que les impide ser coherentes entre lo que dicen y lo que hacen; además, culturalmente, los estudiantes han aprendido a asociar la ética y la moral, al rol de género, a partir del cual establecen diferencias entre los comportamientos del hombre y de la mujer

que, directa o indirectamente, influyen en la decisión de ambos géneros de iniciar la vida sexual activa, a partir de los estereotipos culturales esperados: *"Los hombres pueden ser vulgares, en cambio las mujeres no pueden ser vulgares porque se les ve mal."*; *"Uno se aprovecha de las amigas, porque ellas se dejan"*. Por otro lado, aparentemente, los valores religiosos se tienen más en cuenta que los valores éticos de la sociedad, especialmente entre aquellos jóvenes que forman parte de grupos religiosos determinados, quienes prefieren postergar el inicio de las relaciones sexuales, a raíz de las experiencias e ideas inculcadas en estos contextos: *"En la iglesia nos han enseñado que la sexualidad es pecado, que eso no le agrada a Dios, que el sexo ilícito no le agrada a Dios porque es un pecado, uno tienen que guardarse para la mujer, cuando uno ya sea grande."*; *"Una amiga mía tiene novio, y ambos son de mi iglesia, pero nunca han tenido relaciones, él la respeta, cuando la va a ver, la ve en la casa y ella nunca sale sola"*.

Pese a la aparente falta de preparación y experiencia de los estudiantes, en materia de sexualidad, que puede evidenciarse en la timidez y temor que manifiestan en el momento de tratar esta temática, los estudiantes aseguran que, es la curiosidad que sienten por experimentar y sentir el sexo como tal, el principal motivo por el que deciden iniciar las relaciones sexuales: *"Algo que pasa en la mayoría de nosotros los adolescentes, es la curiosidad, saber cómo se siente, y solo por eso quieren tener relaciones sexuales, no porque piensen, como hacen los mayores, que quieren tener un hijo y ser felices"*. A lo anterior hay que añadirle el sentimiento de invulnerabilidad que se manifiesta en ellos, y les hace pensar que nada malo les puede ocurrir: *"Nosotros pensamos que a nosotros no nos va a pasar eso, pensamos que eso solo les va a pasar a otras personas y que somos perfectos y no nos va a suceder"*; sin embargo, el satisfacer esta curiosidad e, incluso, el simple hecho de contemplar la posibilidad de iniciar las relaciones sexuales, suele acarrear fuertes sentimientos de culpa y frustración, especialmente en el caso de las jóvenes, debido al arraigado componente social, que espera de las mujeres, una actitud de recato, mesura y compostura, en contraposición con las libertades que poseen los hombres: *"Yo pienso que la virtud, que uno es virgen y eso, es algo como un tesoro para una mujer; yo lo guardo como algo importante, como algo que solo yo misma puedo destapar, es lo más importante que tiene uno en la vida"*; *"Los hombres somos cazadores, por eso iniciamos la vida sexual antes que las mujeres"*; *"Las mujeres inician más tarde la vida sexual, porque ellas*

se creen monjas, y por eso toca motivarlas". Debido a lo anterior, es común que los adolescentes, sin importar su género, tiendan a focalizar sus propias emociones y sentimientos, en otras personas más que en sí mismos; lo anterior hace que, en el momento de interactuar con otros jóvenes, se dé más prioridad a mandatos externos, respecto a la sexualidad, aunque esto implique pasar por encima de sus propias ideas y sentimientos: *"Es importante lo que los demás piensen de uno"*.

Si bien la mayoría de los jóvenes prefieren no hablar de sexualidad con sus padres, aquellos que dialogan con regularidad acerca de sexualidad con sus progenitores, especialmente con la figura materna, otorgan mucha importancia y utilidad a los consejos que reciben por parte de sus padres, e intentan aplicar estos conocimientos a su vida diaria: *"Mi mamá, a mí me explica todo. Un día mi mamá me dijo que si yo iba a empezar mi vida sexual, que le avise para que me lleve al doctor, pero me dice que por ahora no, que más adelante le diga para llevarme a revisar. Por eso creo que mi mamá es la mejor consejera que he tenido"*. En contraste, quienes no reciben información por parte de sus padres, prefieren descubrir y experimentar por sí mismos, la sexualidad; así mismo, de acuerdo con los jóvenes, muchas veces los padres, al hablar con ellos, asumen actitudes de regaño o reproche, que generalmente, producen efectos completamente diferentes a los que esperaban obtener: *"Muchas veces los padres quieren enseñar con amenazas y con regaños en lugar de explicarnos las cosas; nos aconsejan en forma de regaño, y por eso uno todo lo toma como cantaleta, y uno hace las cosas por orgullo, por decir que ya sabemos lo que los padres nos dicen"*; de ahí que exista la necesidad entre los estudiantes, de contar con un acompañamiento adecuado por parte de sus padres, que no se limite a conversaciones esporádicas, y que fortalezca en ellos su capacidad de discernimiento y toma de decisiones.

Por consiguiente, existe la necesidad de fortalecer el nivel de confianza entre la mayoría de los estudiantes y sus padres, con el fin de tratar de manera abierta temáticas relacionadas con la sexualidad. Entre aquellos jóvenes que hablan sobre sexualidad con sus padres, puede determinarse una mayor confianza a la hora de comunicarse con sus progenitores; así mismo, se encuentra que, la responsabilidad de tratar estas temáticas recae, generalmente, sobre la madre, especialmente, cuando los hijos entran a la pubertad, o surgen dificultades de ésta índole, en el núcleo familiar: *"Con mi mamá hemos hablado de sexualidad desde que tengo once años, ella dijo que yo ya tenía que saber que era lo bueno*

y lo malo para mí, y me dio consejos de que, uno a temprana edad no debe comenzar la vida sexual. Ella me comenzó a hablar porque mi sobrina, que en ese tiempo tenía quince años, quedó embarazada". En contraste, entre los estudiantes que no mantienen un diálogo adecuado con sus padres en materia de sexualidad, existe un riesgo mucho más alto de iniciar la vida sexual a temprana edad, ya que en muchas ocasiones, los jóvenes optan por tratar estas temáticas con sus amigos, aumentando la curiosidad y el deseo de iniciar, prematuramente, la vida sexual activa. *"Yo no hablo de sexualidad con mis papás, no sé, me da cosa, si llegara a hablar de eso con mis papás, me sentiría muy rara, no sé ¿me dan palo! Además, yo creo que todas las personas se sienten así, si los papás les llegan a preguntar por algo así"*

Muchos padres, en el momento de hablar sobre sexualidad con sus hijos, suelen relacionar sus experiencias y vivencias, muchas veces negativas a manera de ejemplo, esperando que los jóvenes traten de evitar que situaciones como el inicio temprano de la vida sexual, el maltrato intrafamiliar, el alcoholismo y la desesperanza aprendida, vuelvan a presentarse al interior de sus vidas, haciendo hincapié en la importancia de las normas y reglas familiares, que pretenden orientar el comportamiento de los jóvenes, especialmente, en situaciones relacionadas a la sexualidad: *"Mi papá tenía amenazada a mi mamá con pegarle si no tenía relaciones con él y luego, cuando yo era bebé, se fue y nos dejó porque se caso con otra señora y volvió cuando yo tenía 11 años, y luego se volvió a ir pero, ahora se quedó en la casa de mi hermana. De la familia de mi papá casi todos son así, también las mujeres y me da miedo llegar a ser así, o que mi novio llegara a ser igual a mi papá".* Por otro lado, la imposición autoritaria de reglas, y las amenazas o regaños a la hora de tratar este tipo de temáticas, no siempre generan el cambio de conciencia esperado en los adolescentes, ya que los impulsa a actuar, muchas veces, de forma presuntuosa o por orgullo, repitiendo y perpetuando las pautas familiares, que los padres esperaban evitar: *"Los papás muchas veces empiezan a prevenir con amenazas, diciendo cosas como: "verás, no vayas a meter las patas", o "si ya se quieren hacer el daño, ya es cosa de ustedes" y eso a veces genera lo contrario a lo que buscan y uno se confunde más".* Además, en la mayoría de los casos, éstas pautas familiares se encuentran determinadas por el género; de tal manera que se otorgan funciones, libertades y deberes diferentes a los hijos, hijas, padres y madres; lo anterior influye, tanto en la percepción que cada joven posee de su

propio género, como en lo referente al tipo de interacciones que los jóvenes establecen con el género opuesto: *"Uno más confianza le tiene a la mamá que al papá. Al menos yo a mi mamá si le cuento todo"; "A mí, por ser hombre, me dejan salir y llegar más tarde que a mis hermanas, porque yo no quedo embarazado."*

Los jóvenes refieren la difícil situación económica de la familia, como un limitante para iniciar las relaciones sexuales ya que, si bien el factor económico es percibido como una forma de atraer la género opuesto, debido al interés que despierta la solvencia económica, de ahí frases como: *"A las mujeres muchas veces la plata las llama"*; en la gran mayoría de los casos, éste aspecto se contempla como una de las principales consecuencias negativas de una sexualidad inadecuada, ya que, debido al bajo nivel económico de la familia, situaciones como un posible embarazo no deseado, o la posibilidad de adquirir enfermedades de transmisión sexual, dificultarían alcanzar metas profesionales en un futuro: *"No he iniciado la vida sexual, en especial por los consejos de mi mamá, ella me ha aconsejado mucho y me ha dicho que primero tengo que pensar, y estudiar y ver como estamos económicamente en la casa y estamos mal; y pues para traer a un niño a sufrir, es muy duro, y todavía soy menor de edad"*. Debido a lo anterior, las familias promueven en los jóvenes la idea de alcanzar un nivel adecuado de estabilidad económica, antes de decidir iniciar las relaciones sexuales.

Los estudiantes aseguran no sentirse a gusto con la idea de tratar temáticas de sexualidad con los docentes, por medio de comentarios como: *"Los profesores saben decir yo le digo esto y esto, y ya ustedes verán que hacen, si comienzan o no comienzan"*, o *"Uno no siente tanta confianza con los profesores, por lo que uno casi no les hace caso"*. Sin embargo, al mismo tiempo, aseguran necesitar una preparación en materia de sexualidad desde el colegio, que les permita tomar decisiones adecuadas en lo referente a iniciar o posponer la vida sexual activa: *"En el colegio no tenemos clase de educación sexual, y nos quedamos con muchas preguntas"*. Desde ésta perspectiva, los jóvenes caen, nuevamente, en una discrepancia de ideas, ya que, si bien por un lado se quejan de la falta de interés que muchos docentes parecieran tener en la educación sexual de sus estudiantes, por otro lado aseguran que las pocas veces que reciben consejos de los profesores sobre sexualidad, tienden a asumir estas recomendaciones como sermones o regaños y, por consiguiente, no les otorgan la importancia debida: *"Lo que nos dicen los docentes, muchas veces se toma*

igual que lo que nos dicen nuestros papás, es decir, como un regaño, ya que nos pueden explicar las enfermedades y todo eso, pero nosotros no les damos importancia". Lo anterior genera una falta de confianza hacia los adultos en general; debido a esto, los jóvenes ignoran los consejos y recomendaciones en materia de sexualidad, volviéndose más propensos a iniciar las relaciones sexuales a edades tempranas.

Por otra parte, la presión de grupo, basada en burlas, señalamientos y reproches, es percibida como el principal factor que promueve en los jóvenes el inicio temprano de la vida sexual activa: *"A mí siempre me molestaban por eso, que porque era virgen, que era gay, que no se qué, me decían tira piedra; hasta que ya me cansé de eso y dejé de hablar con ellos"*; además, los estudiantes al querer vincularse a un determinado grupo social, tienden a ceder ante las presiones y demandas que el medio social les impone; lo cual se evidencia en actitudes como escapar de clases, de la casa, llevar a cabo cierto tipo de bailes y, también, asumir patrones generales de comportamientos de índole sexual, establecidos por el grupo, buscando encajar en una identidad grupal: *"Los amigos a uno le dicen que, si uno no ha tenido relaciones sexuales a tiempo, no puede pertenecer al parche, y uno accede por presión de los amigos"*. En contraste, se evidencia una fuerte discrepancia entre lo que piensan los adolescentes y lo que hacen ya que, si bien aseguran que la opinión de los compañeros no es tan importante como la percepción que cada quien tiene de sí mismo; en el momento de enfrentar situaciones de presión social por lo general terminan cediendo ante las demandas del grupo, argumentando que sienten mucha más confianza al tratar con sus pares este tipo de temáticas: *"Algunas personas siempre hace lo que dicen los amigos por temor a que se le vayan a burlar porque los amigos se le burlan y le dicen: "tu no hiciste eso" y se le ríen; entonces los jóvenes se desesperan y hacen las cosas sin pensar"*. Así mismo, puede contemplarse un fuerte contraste entre el tipo de grupos sociales que establecen, por lo general, hombres y mujeres ya que, mientras en los grupos conformados por hombres, se manifiesta en mayor medida la presión del grupo: *"Uno obedece para verse más que los demás"*; en algunos grupos de mujeres, suele encontrarse una relación basada en la confianza, el respeto y el respaldo mutuo, que busca encontrar alternativas de solución ante situaciones de conflicto o confusión, de diversa índole, entre las que se destaca la posibilidad de iniciar, prematuramente, las relaciones sexuales bajo la presión ejercida, ya sea por el grupo de amigos o por la misma pareja que las jóvenes puedan tener:

"Antes de hablar con los profesores sobre sexualidad, preferimos hablar entre nosotras, porque nos conocemos entre todas y nos tenemos más confianza"; "Muchas de mis amigas todavía no han iniciado, por consejos y conversaciones que hemos tenido."

Por otro lado, a lo largo de la investigación pudo evidenciarse como, culturalmente se mantiene una doble moral que otorga mayor libertad al género masculino, resaltando y premiando actitudes de promiscuidad que se condenan en la mujer, lo cual influye en la manera en que los jóvenes de ambos géneros contemplan su vida y su sexualidad. Esto se corrobora en comentario como: *"Si los hombres tienen muchas mujeres son admirados pero si la mujer tienen muchos hombres pues la insultan y las miran mal por eso"*; ante esto puede evidenciarse una arraigada cultura machista, que resalta aquellas pautas que atribuyen casi exclusivamente a la mujer las consecuencias del inicio temprano de las relaciones sexuales; ya que, si bien el nacimiento de un posible hijo se suele percibir como una bendición, las responsabilidades y deberes que ésta situación podría presentar para las jóvenes, son consideradas dificultades ante las cuales no se encuentran preparadas: *"Los hombres pueden estar con una mujer, luego con otra, dejarla embarazada, y después irse con otra; y eso como que es normal para ellos. Por ejemplo mi primo tiene una hija, pero a él nadie le critica eso, en cambio a la novia le saben decir vea esa muchacha, tan joven y ya con hijo, ya se acostó con ese muchacho, cosas así"*. *"A la mujer la discriminan más porque dicen que es el sexo débil; para la demás gente, lo que hacen los hombres es como si fuera normal"*. Todo lo anterior genera en las jóvenes temor ante la posibilidad de iniciar una vida sexual, mientras que en los hombres, esta misma situación pasa casi desapercibida. Esta diferenciación social de comportamientos, genera que, tanto hombres como mujeres, actúen desde su posición social, ya sea tomando la iniciativa o cediendo en el momento de enfrentar situaciones que conlleven al inicio de la vida sexual.

Según lo referido por los estudiantes, los medios de comunicación influyen, en mayor medida sobre el género masculino que sobre el femenino, en lo referente a la decisión de iniciar su vida sexual; esto debido a que es más frecuente encontrar una identificación del hombre con algunos estereotipos culturales, que son explotados por la sociedad e impulsados por las estrategias de venta, con el fin de llamar la atención hacia un determinado producto: *"Los hombres no le ponen atención a los productos que venden, sino a las muchachas que salen desnudas; y ellos como que quieren experimentar. Las*

mujeres también se fijan en eso, pero hay unas que reaccionan mejor y conocen lo que el sexo puede traer, otras solo piensan en pasar el rato". Lo anterior genera un vacío de información en los adolescentes quienes, al carecer de una guía adecuada, optan por realizar sus propias interpretaciones, basadas, generalmente, en la desinformación y la especulación, lo que puede llevar a los jóvenes a contemplar la decisión de iniciar su vida sexual, de forma irreflexiva: *"Como no nos hablan de sexualidad, nos toca buscar en internet, o en libros, y dice que una sexualidad irresponsable puede generar embarazos y enfermedades";* lo anterior, al mismo tiempo, despierta en las mujeres una necesidad de encajar en los estándares de belleza contemporáneos. Aun así, según los jóvenes, depende de cada persona la decisión de actuar o comportarse, en función de los mensajes y estereotipos de belleza, difundidos por los medios de comunicación, en el momento de consolidar su sexualidad.

DISCUSIÓN

A través del proceso investigativo llevado a cabo para el presente trabajo de grado, fue posible comprender los factores asociados al inicio de la vida sexual; para lo cual, se dio respuesta al primer objetivo, encaminado a describir los factores asociados al inicio de la vida sexual, a través de la exhaustiva revisión teórica e investigativa, realizada en torno a múltiples estudios, teorías y autores que han explorado, a lo largo del tiempo y en distintos lugares, la sexualidad de los adolescentes.

Así mismo, y en relación con el objetivo número dos, fue posible identificar la influencia que ejercen los factores encontrados en la decisión de iniciar o posponer la vida sexual activa, por medio de la aplicación de los instrumentos de recolección de información (talleres, historia de vida y grupo focal), corroborando las vivencias, pensamientos e imaginarios propios de los estudiantes, lo cual permitió, al mismo tiempo, interpretar las fortalezas y debilidades de cada uno de los aspectos que conforman los factores personales, familiares y sociales, dando respuesta, de este modo, al tercer objetivo planteado para la presente investigación. Es por esto que, a continuación, se presenta el contraste realizado entre lo referido por los estudiantes de la I. E. M. Nuestra Señora de Guadalupe, y las teorías y proyectos elaborados por diversos autores, y que se tomaron como base para la realización de la presente investigación:

Tomando como punto de partida los factores personales, en lo relacionado con el aspecto biológico, es necesario alcanzar, según lo referido por los estudiantes, un desarrollo corporal adecuado, antes de iniciar las relaciones sexuales; en opinión de los jóvenes, éste desarrollo corporal se alcanza entre los quince y los dieciocho años, por ende, este rango de edad es considerado ideal, para ellos, en lo referente a iniciar la actividad sexual. Al respecto, de acuerdo con Giraldo (2002), la maduración sexual física se alcanza entre los ocho y medio y los doce años y medio, dependiendo del sexo, la cultura y el desarrollo nutricional, además de factores genéticos; sin embargo, según el mismo autor, “Más allá de la pubertad las hormonas no juegan automáticamente ningún papel en masculinizar o feminizar el sexoerotismo de la mente” (Giraldo, 2002). En relación con lo anterior, los estudiantes refieren que, muchas veces, no existe una equivalencia proporcional entre la aparente madurez física alcanzada, y la madurez psicológica de una persona, lo cual se

debe, en gran parte, al estado de desconocimiento que presentan los adolescentes en aspectos relacionados con el desarrollo corporal y la sexualidad.

Giraldo (2002), refiere una postura similar al afirmar que, sin el acompañamiento debido, los adolescentes tienen que enfrentar solos y tratar de entender por sí mismos, la naturaleza de este tipo de cambios; ya que el desarrollo físico no determina la orientación sexual, puesto que ésta viene diferenciada desde la niñez por medio de condicionantes sociales y mecanismos psicológicos, lo cual genera, en la mayoría de los estudiantes un desconocimiento que hace que atribuyan al aspecto físico, el primer referente a partir del cual identificar una potencial pareja, con quien se pueden llevar a cabo los primeros encuentros sexuales.

En materia de autoestima, los estudiantes, asocian este aspecto con la capacidad de ser autónomo en el momento de tomar decisiones puesto que, para ellos, una persona con baja autoestima cederá fácilmente a las demandas de otras personas, incluidas, aquellas de carácter sexual; por lo que se hace necesario, según los jóvenes, asumir una postura firme en lo referente a sus propias ideas y decisiones. Branden (1995), define lo anterior como la capacidad de Autoafirmación de una persona, la cual le permite ser capaz de defender sus ideas, sentimientos y pensamientos, evitando caer en un estado de sumisión que le impida trascender y realizarse como persona. Así mismo, el autor afirma que la autoestima tiene una relación directa e importante con el proyecto de vida que una persona pueda establecer, ya que, sin un propósito que oriente la vida de una persona, ésta se dedicará a vivir dependiendo del azar, o en pos de propósitos que otras personas puedan establecer para sus vidas. De igual manera, el autor asegura que la autoestima se constituye como la base para que las personas establezcan relaciones interpersonales significativas, es por esto que los adolescentes refieren que, la consolidación de la autoestima, se encuentra directamente ligada con la calidad del afecto recibido al interior del núcleo familiar; todo lo anterior, de acuerdo con lo mencionado por los estudiantes, influye, posteriormente en la manera en que cada persona se desenvuelve en su medio social correspondiente, ya sea cediendo o asumiendo posturas firmes ante las demandas realizadas por los amigos o, incluso, las parejas.

En este sentido, Dueñas (2008) asegura que la pubertad marca el desarrollo de la sexualidad y la autoestima de las personas, debido a que es en esta etapa cuando tienen

lugar las primeras relaciones sexuales, de ahí, que el aprecio o desprecio que cada persona pueda sentir hacia su cuerpo, influirá drásticamente en la seguridad y aceptación que tiene cada quien consigo mismo, así como en la posibilidad de entablar y mantener relaciones sociales y sexuales de calidad.

A partir de lo referido por los estudiantes, en relación a la influencia de la moralidad y la ética en la sexualidad, se encuentra una gran discrepancia entre la forma de actuar de los jóvenes y su manera de pensar, con respecto a la importancia que otorgan a sus preceptos éticos y morales. Al respecto, para Gervilla (2000) los valores poseen una dimensión objetiva y una subjetiva; según el autor, lo ideal sería que existiera una congruencia entre ambas dimensiones, que les permita a las personas saber direccionar sus acciones y decisiones personales, en concordancia con el entorno social. En relación con lo anterior, según Baeza (1959, citado en Salazar y Torres, 2007), la diferencia existente entre moral y ética radica en que, mientras la primera se encarga de brindar pautas para aprender a comportarse en la vida diaria, la ética funciona como una guía que orienta las decisiones y acciones de las personas, de acuerdo con sus necesidades, creencias y forma de ser que, en ocasiones, entran en conflicto con los preceptos morales que un grupo social intenta imponer, entre los que se destacan, por ejemplo, el contraste entre la percepción que se tiene del inicio de las relaciones sexuales, a nivel personal y grupal.

Según Burgos et al. (1996), en el contexto de Pasto, los valores éticos y morales tradicionales han proyectado una imagen moralista de la sexualidad que, según manifiestan muchos jóvenes, ha perdido el rigor que antiguamente poseían; sin embargo, en ocasiones suele surgir en los estudiantes un sentimiento de malestar o culpa, al tomar la sexualidad únicamente como una fuente de placer que va en contra de los preceptos morales inculcados en la familia que, además, se ve fortalecido por la represión cultural con que se ha tildado a la sexualidad en la sociedad actual.

Por otra parte, a partir de lo mencionado por los estudiantes, la ética y la moral se encuentran ligadas a los estereotipos fijados, culturalmente, al rol de género, estableciendo libertades y limitaciones, distintivamente para hombres y mujeres. Según Gervilla (2000), los valores sociales son aquellos que contribuyen con la creación de una identidad de grupo, como la familia, sociedad, escuela, entre otros; sin embargo, podría afirmarse que, cuando estos valores sociales entran en conflicto con los valores personales, debido a

situaciones como la inequidad de género, la marcada contradicción entre lo permitido en el ámbito personal y social, además de la falta de información, genera en los estudiantes un estado de confusión que los vuelve mucho más propensos a iniciar su vida sexual de manera irreflexiva.

En lo referente a los sentimientos en torno a la propia sexualidad, existe una falta de preparación en torno a temáticas de sexualidad, genera en ellos una serie de sentimientos que surgen a raíz de no saber cómo actuar frente a una situación de ésta índole, esto es explicado por Díaz, Barroso, Hernández, Romero, Daroqui y Novo (2000), al afirmar que los niños pueden desarrollar actitudes negativas con respecto a la sexualidad, cuando captan por parte de los adultos actitudes de rechazo o ironía hacia la sexualidad. Como consecuencia de esto, al iniciar la pubertad, generalmente se da un aumento en la preocupación del joven por su sexualidad, ya que en esta primera etapa de la adolescencia, tienen lugar acontecimientos como la masturbación y las fantasías sexuales, que muchas veces son fomentadas y corroboradas por los pares; en este sentido, los estudiantes tienden a focalizar sus propios sentimientos en otras personas, más que en sí mismos. Este tipo de acontecimientos se encuentran motivados, además, por “la curiosidad y el deseo de disfrutar un placer intenso” (Díaz et al. 2000), que hace a los jóvenes más propensos a iniciar sus primeros encuentros sexuales.

Al respecto, de acuerdo con el MEN (2008), asegura que las reglas sociales y valores familiares establecidos en una comunidad determinada, no siempre son acordes con las necesidades o pensamientos que poseen los adolescentes, por esta razón surgen conflictos entre lo que los jóvenes necesitan en un momento en particular y la posibilidad que el medio les ofrece para solventar dichas necesidades. Estos conflictos son más acentuados cuando los niños alcanzan la adolescencia y la curiosidad en torno a la propia sexualidad que empieza a concretarse. Lo anterior es corroborado cuando los estudiantes aseguran que, uno de los principales motivos por los que se sienten interesados en iniciar las relaciones sexuales, es la curiosidad que sienten por experimentar el sexo como tal aunque, al mismo tiempo, surjan en ellos sentimientos ambivalentes ya que, si bien por un lado desean experimentar la sexualidad, los jóvenes refieren sentir angustia o culpa cuando se enfrentan a situaciones que comprometan el inicio de la vida sexual. Así mismo, ésta ambivalencia se encuentra influenciada por el sentimiento de aparente invulnerabilidad que

algunos jóvenes sienten, y que los lleva a pensar que nada malo puede sucederles; esto es corroborado por los planteamientos de Elkind (1984 citado en Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. 2001), quien afirma que esta idea de estar protegidos contra las consecuencias desfavorables de una sexualidad irresponsable; provoca que los jóvenes no tomen las medidas necesarias para asumir una adecuada sexualidad, cayendo, muchas veces, en relaciones libertinas, espontáneas y ocasionales. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que, el poseer este sentimiento de invulnerabilidad, no implica que los jóvenes desconozcan las consecuencias de una sexualidad inadecuada, tales como, de acuerdo con Díaz et al. (2000), el temor a los embarazos no deseados, a ser descubiertos, a los cargos de conciencia o a la presión que pueden ejercer sus pares.

Continuando con los factores familiares, en lo referente a la educación sexual impartida por los padres, la mayoría de estudiantes aseguran no tratar temáticas de sexualidad con sus padres, debido al sentimiento de vergüenza que esto representa para ambas partes; al respecto Rocha (2007) asegura que, si bien sentir vergüenza frente a ciertas preguntas que pueden formular los hijos es normal, representa un signo de honestidad compartir este sentimiento con el hijo, y un signo de responsabilidad, responder a sus dudas de manera sincera. En este sentido, quienes no reciben información por parte de sus padres, prefieren descubrir y experimentar por sí mismos, la sexualidad, lo cual los hace más susceptibles a iniciar la vida sexual a edades tempranas.

De acuerdo con Erazo et al. (1997), el carecer de suficiente información y preparación respecto al tema, o sentir que no existe suficiente confianza mutua entre padres e hijos, son factores por los que los padres no tratan temáticas de sexualidad con sus hijos; según los estudiantes, en algunos casos los padres optan por hablar de sexualidad con sus hijos adoptando un tono de reproche o regaño que, por lo general, produce efectos completamente diferentes de los que se esperaba obtener, llevando al estudiante a iniciar las relaciones sexuales de forma prematura.

Por otro lado, de acuerdo con Vahos y Guardela (1999), si bien las concepciones frente a la sexualidad han experimentado cambios con el paso del tiempo, aun pueden encontrarse repercusiones en las actitudes de vergüenza que sienten muchos padres, a la hora de tratar temáticas referentes a la sexualidad con sus hijos; esto se evidencia, según los estudiantes que tratan temáticas de sexualidad con sus padres, en la manera repetitiva y

aburrida con la que los padres, generalmente, brindan consejos a sus hijos. Aún así, los estudiantes son concientes de la importancia y utilidad que dichos consejos tienen para sí mismos, en lo relacionado con fortalecer sus capacidades de discernimiento y toma de decisiones, en cuanto a postergar el inicio de la vida sexual.

Según lo encontrado a través de la investigación, en torno a comunicación familiar, aquellos estudiantes que no hablan de sexualidad con sus padres, refieren un sentimiento desconfianza y vergüenza que va, tanto de los hijos hacia los padres, como de los padres hacia los hijos, en el momento de tratar este tipo de temáticas. Al respecto, Rocha (2007), afirma que, si bien para muchos padres resulta incómodo intervenir en la educación sexual de sus hijos debido a factores como el nivel de compromiso que debe asumirse, no solo con la sexualidad de los adolescentes, sino con la forma como cada padre y madre asume su propia sexualidad; la actitud que asumen los padres a la hora de brindar cualquier tipo de información resulta ser de vital importancia, ya que, a través de gestos, actitudes y demás componentes de la comunicación no verbal, puede transmitirse aprobación o desaprobación frente a la temática tratada, lo cual influye, ya sea positiva o negativamente, en la decisión de los jóvenes de iniciar la vida sexual a edades tempranas.

Según Andolfi (2003), si bien en una comunicación las personas son capaces de entender un mensaje, son menos concientes de los procesos internos, tales como las emociones que tienen lugar mientras interactúan con otras personas, y que generalmente promueven procesos que exteriorizan e influyen significativamente, el tipo de interacciones que se establecen entre interlocutores; es precisamente debido a lo anterior, y en concordancia con lo mencionado por los estudiantes a lo largo de la investigación, que es posible encontrar que, entre aquellos estudiantes que no mantienen un diálogo adecuado con sus padres en materia de sexualidad, existe un riesgo mucho más alto de iniciar la vida sexual a temprana edad, ya que en muchas ocasiones, los jóvenes optan por tratar estas temáticas con sus amigos, aumentando la curiosidad y el deseo de iniciar, prematuramente, la vida sexual activa.

En materia de pautas familiares, Andolfi y Angelo (1997), las entienden como el conjunto de creencias de una familia que son compartidas por sus miembros; las cuales delimitan y orientan el comportamiento de los integrantes, de acuerdo con los roles, funciones y deberes que deben desempeñar, en congruencia con el lugar que ocupan en la

familia. Estas pautas, de acuerdo con lo referido por los estudiantes se determinan en la mayoría de los casos, a través del género; de tal manera que, transgeneracionalmente, se otorgan funciones, libertades y deberes diferentes a los hombres y mujeres, especialmente en lo que respecta a los roles sexuales; lo anterior influye, tanto en la percepción que cada joven posee de su propio género, como en lo referente al tipo de interacciones que los jóvenes establecen con el género opuesto, y en la forma en que establecen sus primeros encuentros sexuales.

La mayoría de las pautas familiares relacionadas con la sexualidad, en el contexto de Catambuco, suelen otorgarle una connotación negativa a la sexualidad, basada en las experiencias difíciles o problemáticas que los padres y abuelos han vivido; en coherencia con lo anterior, Giraldo (2002), afirma que la sexualidad ha sido un tema tabú, especialmente en comunidades conservadoras y fieles a costumbres y tradiciones religiosas que, en caso de transferir información acerca de la sexualidad, generalmente lo hacen como si se tratara de un pecado o de un secreto. En la mayoría de los casos, las pautas se transmiten con el fin de impedir que este tipo de situaciones se repitan en la vida de los estudiantes, quienes aseguran que, al intentar imponer de forma autoritaria las reglas de una familia, empleando, también, amenazas y regaños a la hora de tratar este tipo pautas y temáticas relacionadas con la sexualidad, no siempre logra generarse el cambio de conciencia esperado en los adolescentes y, por el contrario, perpetúan las pautas que se buscaba evitar. Erazo et al. (1997), confirman lo anterior al asegurar que, es frecuente encontrar que los padres de familia esperan que sus hijos, igual que ellos, encuentren las respuestas a sus inquietudes en el ámbito sexual por sí mismos, o bien es solamente cuando sus hijos tienen percances de esta índole, que deciden hablar con ellos, a veces en tono de reproche.

Si bien la imposición garantiza el cumplimiento de las funciones y reglas que mantienen al sistema familiar, estas pautas pueden llegar a ser cerradas, inflexibles o estáticas, impidiendo una evolución más acorde con las necesidades de los miembros que conforman la familia, en relación con las demandas del medio socio-cultural.

Para determinar la influencia del factor socioeconómico, se partió de los planteamientos realizados por Flórez (2005), quien afirmó que, formar parte del estrato medio alto se asociaba con una probabilidad menor de iniciar relaciones sexuales a edades

tempranas; mientras que, formar parte de estratos bajos, donde había menor supervisión de los hijos por parte de los padres quienes, a su vez, contaban con un bajo nivel de escolaridad, además de contar con menos posibilidades de que los hijos accedieran a fuentes de información verídicas y confiables, hacían a las adolescentes mucho más propensas a iniciar su vida sexual a edades tempranas. En contraposición con lo anterior, los estudiantes aseguran que la escasa capacidad económica se percibe como un limitante para iniciar las relaciones sexuales, debido a las consecuencias que lo anterior puede acarrear (como embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual), para las que ni ellos ni sus familias se encuentran preparados.

Por otro lado, mientras en la investigación de Flórez (2005) se encontró que, entre las jóvenes de estrato bajo se cree que la maternidad y el embarazo durante la adolescencia son una manera de “adquirir estatus, reconocimiento y aceptación social”, además de ser una opción para formar una familia; de acuerdo con los estudiantes, los padres de familia les explican que, antes de iniciar las relaciones sexuales, o decidir tener hijos, deben primero, alcanzar un nivel económico adecuado. Con respecto a lo anterior, si bien los jóvenes afirman tener metas profesionales para su futuro, muchos de ellos aseguran encontrarse limitados para alcanzar éstas metas, al no poder subsidiar los estudios universitarios, debido a su bajo nivel económico. En este sentido, no debe olvidarse a Flórez (2005), quien asegura que, cuando los jóvenes no construyen metas profesionales para sus vidas, relacionadas con la posibilidad de ingresar al mundo laboral, el riesgo de embarazo adolescente aumenta considerablemente.

En lo referente a los factores sociales, el primer aspecto tratado se relaciona con la educación sexual impartida por los docentes; al respecto, Rossi, Álvarez y Etchegoyen (2006), aseguran que, si bien han surgido estrategias de prevención en respuesta a las problemáticas referentes a la sexualidad, éstas no han logrado dar una respuesta adecuada ni alcanzar los logros previstos para modificar las actitudes de riesgo de los adolescentes. Lo anterior se evidencia, de acuerdo con los estudiantes de la I. E. M. Nuestra Señora de Guadalupe, por el hecho de no sentir la suficiente confianza con la mayoría de los docentes, como para tratar este tipo de temáticas; por consiguiente, la mayoría de los estudiantes no acuden a los profesores para aclarar las dudas que puedan surgir en materia de sexualidad, optando por buscar las respuestas en otros medios. Por otro lado, en los pocos casos en que

los profesores tratan de dar a conocer información sobre sexualidad, los jóvenes asumen estos consejos como regaños o consejos aislados que rara vez ponen en práctica, debido a que los jóvenes tienen la impresión de que los consejos brindados por los docentes, se basan más en requisitos académicos, que en un verdadero interés por la vida sexual de sus alumnos. Hernández (2004), explica lo anterior al referir que la relación maestro-alumno, es más formal y menos individualizada, por darse en un contexto establecido, como es la escuela, donde existe una reglamentación estandarizada y se espera que cada estudiante se adapte a las exigencias que se imponen.

Sin embargo, se presenta una clara incongruencia, ya que, si bien los jóvenes aseguran no contar con la suficiente confianza para tratar estas temáticas con los docentes, o seguir sus recomendaciones; al mismo tiempo aseguran necesitar una orientación mucho más acorde a sus necesidades individuales, a partir de la institución educativa, para contar con los conocimientos necesarios que les permitan postergar el inicio de las relaciones sexuales, o bien, contar con los elementos necesarios para vivir una sexualidad responsable.

En lo referente a la influencia de los pares o presión de grupo, de acuerdo con Flórez (2005), el grupo de amigos suele brindar respuesta ante las dudas que pueden surgir en los adolescentes, con respecto a sexualidad, encontrando en los pares o amigos los referentes o las respuestas ante las dudas que pueden surgir en ellos en torno a este tema, lo cual, generalmente, desemboca en concepciones erradas frente a sí mismos y a la manera en que piensan asumir su sexualidad; debido a lo anterior no resulta extraño el alcance y protagonismo que tiene la presión social que los pares muchas veces ejercen sobre las acciones y decisiones de los jóvenes; lo anterior se debe, según Cajiao, Parra, Castañeda, Parodia, y Muñera (1995), a que el grupo de pares se constituye, como una respuesta ante la necesidad del joven de ampliar sus campos de relación, y se establece como un agente importante en el proceso de diferenciación de los miembros de su familia; por lo que, en ocasiones, de acuerdo con lo mencionado por los estudiantes, los jóvenes optan, muchas veces, por consolidar una identidad grupal, a falta de una identidad propia.

Según Flórez (2005), y en relación con lo anterior, puede darse el caso de que las percepciones del grupo social tengan más relevancia para el individuo, que sus propias necesidades, en estos casos pueden surgir, entre los adolescentes, concepciones erradas frente a sí mismos y a la manera en que piensan asumir su sexualidad; lo anterior se

evidencia a partir de los comentarios realizados por los estudiantes quienes caen, nuevamente, en una contradicción al afirmar que, por un lado, las opiniones de los amigos no son tan importantes como las percepciones personales que cada quien tiene de sí mismo aunque, en el momento de enfrentar las burlas, señalamientos y reproches del grupo de pares, muchos de los jóvenes terminen cediendo ante las presiones y demandas que el medio social les impone ya que, de acuerdo con Porracín (2005), el grupo de amigos controla que no se den otras formas de sexualidad, puesto que se amenaza con pérdida de pertenencia al mismo si en el desarrollo de su vida sexual hubieran empezado a aparecer características que no son las esperadas.

En este orden de ideas, Porracín (2005) asegura que “los grupos de hombres son generalmente numerosos a los que se puede entrar y salir con facilidad si se cumple con las normas establecidas”; mientras que “los grupos de mujeres habitualmente son más pequeños, más cerrados, más estables y las relaciones entre las niñas son más íntimas”. Esto se manifiesta en el fuerte contraste existente entre el tipo de grupos sociales que establecen, por lo general, los estudiantes hombres y mujeres, al interior de la institución educativa ya que, mientras en los grupos conformados por hombres, se manifiesta en mayor medida la presión del grupo, en algunos grupos de mujeres, suele encontrarse una relación basada en la confianza, el respeto y el respaldo mutuo, que busca encontrar alternativas de solución ante situaciones de conflicto o confusión, de diversa índole, entre las que se destaca la posibilidad de iniciar, prematuramente, las relaciones sexuales.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, y especialmente los comentarios de los estudiantes, la presión de grupo es uno de los principales factores que inciden en la decisión, muchas veces irreflexiva de los jóvenes, de iniciar su vida sexual activa a edades tempranas.

En lo referente a las pautas y estereotipos socioculturales, Rojas (2000), asegura que uno de los aspectos donde estos estereotipos son más evidentes, es en la sexualidad, ya que se prescriben comportamientos considerados idóneos para cada sexo, dejando de lado las tendencias de cada individuo. Lo anterior es corroborado por los estudiantes, al referir la influencia que presenta sobre sus acciones y pensamientos la doble moral que maneja la sociedad, en torno a esta temática; la cual le otorga una mayor libertad al género masculino, resaltando y premiando actitudes de promiscuidad que se condenan en la mujer.

Así mismo, según los estudiantes, las consecuencias de una sexualidad irresponsable, por lo general, recaen sobre la mujer, puesto que, en caso de un embarazo no deseado, debe ser la madre la encargada de velar por el bienestar del niño, mientras que el hombre puede continuar gozando de una aparente libertad o, en el peor de los casos, abandonar a su pareja, convirtiéndola en una madre soltera adolescente. Alonso (1982), respalda lo anterior asegurando que, por lo general, la responsabilidad del embarazo recae sobre la mujer, desconociendo el papel del padre, y manteniendo las putas machistas arraigadas en muchos contextos. A raíz de lo anterior, la madre adolescente debe enfrentar una serie de dificultades que van desde la deserción estudiantil; el rechazo social, tanto de su pareja, como de amigos y familiares; hasta las dificultades en lo relacionado con la inserción en el mundo laboral.

Estas pautas, de acuerdo con Rojas (2000), son mantenidas debido a que se establece un trato diferente en el que a las niñas se las prepara para la crianza, el hogar y la maternidad; mientras que a los niños se los induce a considerarse fuertes y decididos. Ésta diferenciación, según los estudiantes, conlleva a que se generen muchos más comportamientos de promiscuidad, entre los hombres que entre las mujeres, lo cual influye en el inicio temprano de las relaciones sexuales. Lo anterior corresponde con lo señalado por Burgos et al. (1996), quienes a través de su investigación realizada en el contexto de la ciudad de Pasto, resaltan la influencia de una pauta sociocultural, que fomenta en los jóvenes varones un interés que se orienta más hacia el aspecto físico del sexo, mientras que las mujeres tienden a interesarse por cuestiones como el romanticismo y aspectos interpersonales, que muchas veces las lleva a ceder ante las demandas de sus parejas, especialmente en situaciones de índole sexual.

Finalmente, en relación con la influencia de los medios masivos de comunicación, los estudiantes aseguran que éstos influyen, en mayor medida, sobre el género masculino que sobre el femenino, en lo referente a la decisión de iniciar su vida sexual; esto debido a que es más frecuente encontrar una identificación del hombre con algunos estereotipos culturales, que son explotados por la sociedad e impulsados por las estrategias de venta. Todo esto no hace sino mantener y perpetuar la doble moral y la cultura machista de la sociedad actual, que influye sobre la identificación de género de los jóvenes varones y

obliga, al mismo tiempo a las mujeres, a encajar en los estándares de belleza aceptados socialmente.

Al respecto, según Rossi et al. (2006), los medios de comunicación, como la televisión, presentan modelos referenciales de sexualidad, cumpliendo con la función social de reproducción de pautas y valores instituidos a fin de asegurar la estabilidad del sistema; en otras palabras, los medios de comunicación cumplen la función de reproducir lo socialmente aceptado. De acuerdo con Montecinos (2008), los adolescentes son uno de los públicos más susceptibles y maleables, utilizados por la publicidad, precisamente por encontrarse en esa etapa de búsqueda de modelos de identificación, debido a los cambios por los que atraviesan, sobre todo en el ámbito psicológico, que implica una búsqueda de su identidad como individuos. Aun así, según los jóvenes, depende de cada persona la decisión de actuar o comportarse, en función de los mensajes y estereotipos de belleza, difundidos por los medios de comunicación, en el momento de consolidar su sexualidad.

El problema surge cuando la publicidad presenta, a los adolescentes, estereotipos de género y sexualidad que influyen sobre las percepciones que tienen los jóvenes quienes, al carecer de una guía adecuada, optan por realizar sus propias interpretaciones, basadas, generalmente, en la desinformación y la especulación, que puede llevar a los estudiantes a contemplar la decisión de iniciar su vida sexual, de forma irreflexiva.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de los objetivos planteados para la presente investigación, y en concordancia con el extenso proceso investigativo realizado, se generaron las siguientes conclusiones:

Los factores trabajados, y cada uno de sus aspectos, no son elementos aislados, sino que se encuentran relacionados y se influyen mutuamente. De ahí que se comprenda a la sexualidad como un elemento implícito en todas las dimensiones humanas y, por ende, al momento de establecer un proyecto de educación sexual, éste debe trascender las posturas biologistas, abarcando muchas más facetas de la vida cotidiana de los adolescentes.

Si bien han existido proyectos que han tratado de abarcar, desde varias perspectivas, la educación sexual de los adolescentes, puede afirmarse que la poca efectividad alcanzada por estos proyectos se debe, en gran parte, a la doble moral con la que ha sido tildada la sexualidad en la sociedad; que, por un lado, castiga y condena comportamientos de promiscuidad y libertinaje, exigiendo al adolescente un comportamiento adecuado y responsable en materia de sexualidad; mientras que, al mismo tiempo, permite que la sexualidad continúe siendo tergiversada mediante la explotación comercial, manteniendo pautas culturales y familiares que reducen ésta dimensión humana, en muchos casos, a una opción para adquirir estatus social, aprobación, reconocimiento o, en el peor de los casos, un simple placer momentáneo.

Lo anterior se asocia con los conceptos de ética y moral: la moral es entendida como pautas o comportamientos estipulados y exigidos socialmente entre los miembros de un grupo social determinado; la ética, en cambio, es relacionada, generalmente, con pautas de comportamiento asumidas personalmente, como adecuadas. En los adolescentes, cuando los preceptos éticos y morales no son congruentes entre sí, se genera un choque que conlleva a la aparición de una “doble moral personal”, por decirlo de algún modo, que hace actuar a los adolescentes de una manera en particular, aunque aseguren pensar y sentir de forma diferente. Lo anterior permite determinar la existencia de una recurrente contradicción entre la forma de ser de los estudiantes puesto que, aunque se presenta una idea general de lo que se desea y requiere en materia de sexualidad; en la mayoría de los casos se tiende a acceder a demandas y exigencias que factores como el medio, los amigos o una situación de índole sexual, les puedan presentar.

Esta discrepancia también se manifiesta en opiniones con respecto a que lo importante en una pareja son sus emociones y sentimientos, en lugar de su aspecto físico, aunque en la cotidianidad, se suelen tener más en cuenta aspectos superficiales que permitan identificar una posible pareja. En éste orden de ideas, partiendo de la doble moral con la que se asume la sexualidad, puede afirmarse que la moral, al basarse en pautas y modelos familiares y sociales, repercute en la consolidación de la autoestima de un ser humano, la cual, a su vez, influye en la decisión de iniciar o posponer la vida sexual. Por consiguiente, se pudo constatar que, la debilidad de muchos jóvenes frente a la autoestima, se constituye como un importante factor de riesgo en lo relacionado con iniciar la vida sexual prematuramente, ya que este aspecto se relaciona, en gran medida, con la toma de decisiones, de tal manera que una alta autoestima se asocia con la capacidad de ser autónomo, frente a las demandas del medio social. En contraste, una persona con baja autoestima generalmente sería mucho más susceptible a ceder ante dichas demandas, volviéndose más propensa a iniciar sus relaciones sexuales de forma precoz, y obedeciendo a mandatos ajenos.

En concordancia con lo anterior, la presión social que ejercen los amigos se manifiesta como el aspecto que influye con más intensidad en la decisión irreflexiva de los adolescentes de iniciar su vida sexual activa, ya que debido a la necesidad de encontrar respaldo y aceptación por parte del grupo social, muchas veces se dejan de lado las percepciones propias o las necesidades personales. A lo anterior hay que añadirle que, debido a la falta de una preparación adecuada y debida en materia de educación sexual, los jóvenes tienden a ceder a la presión de los grupos, bajo la percepción de que están haciendo lo correcto; de ahí que, se reconozca la importancia de establecer una adecuada comunicación con los padres y docentes, en materia de sexualidad y en materia de autoestima.

La comunicación entre hijos y padres, por lo general suele ser una función delegada culturalmente a la madre, lo que perpetua la pauta machista, según la cual, es la mujer quien debe apersonarse en mayor medida de la educación de sus hijos. En estos casos, suelen emplearse las dificultades a nivel económico, como el principal factor a tener en cuenta por un joven, para postergar el inicio de las relaciones sexuales puesto que, ante un posible embarazo, las posibilidades de formación profesional se verían frustradas, por

solventar las necesidades de mantenimiento inmediato, que exige un recién nacido. La contradictoria forma de pensar de los estudiantes se evidencia, también, en lo relacionado con la comunicación, ya que es indudable el sentimiento de desconfianza y vergüenza que en muchos casos, se presenta entre padres e hijos, o profesores y alumnos, en el momento de tratar temáticas referentes a la sexualidad. Si bien los jóvenes aseguran necesitar una adecuada educación sexual, al mismo tiempo rechazan la posibilidad de dialogar con personas mayores, acerca de contenidos de índole profundamente personal, tales como la posibilidad de iniciar las relaciones sexuales. Debido a lo anterior, puede evidenciarse un sentimiento de desconfianza generalizada, por parte de los estudiantes, hacia los adultos en general.

Debido a lo anterior, cuando no se cuenta con una adecuada comunicación con los padres, o una buena orientación por parte de los docentes, los jóvenes optan por acudir a los medios, la pornografía y los grupos de amigos, como fuentes de información, en relación con las necesidades personales en materia de sexualidad. Sin embargo, éste tipo de fuentes brindan información incompleta, sesgada, estereotipada e inapropiada acerca de ésta temática. Por otra parte, si bien el desarrollo hormonal juega un papel importante en el despertar sexual, los hombres se basan más en estereotipos y presiones sociales, mientras que las mujeres ceden ante el ideal del romanticismo. De ahí que la influencia de los medios comunicación que explotan la sexualidad como técnica de ventas, aunque aparentemente no es tomado muy en cuenta por el género femenino, en los hombres marca muchos puntos de partida y referencia, en materia de sexualidad.

Otro de los aspectos que influye en mayor medida en la decisión de iniciar la vida sexual de forma inadecuada, tiene que ver con el sentimiento de invulnerabilidad presente en muchos adolescentes, respecto a la falsa idea de que nada malo les puede ocurrir, independientemente de las acciones que lleven a cabo. Si bien, muchos son concientes de que ésta es una idea equivocada, y que son tan vulnerables como cualquier otra persona, aseguran que, en un momento de tensión o presión, ésta situación hace que los riesgos y consecuencias pasen, casi desapercibidos.

No debe olvidarse la influencia del contexto en lo relacionado con su cercanía a la ciudad de Pasto. Si bien Catambuco es un contexto rural, la influencia de las costumbres y modas de la ciudad, que los jóvenes tratan de emplear, muchas veces entran en conflicto

con las pautas familiares fuertemente arraigadas, especialmente, en las formas de ser y pensar de los padres de los muchachos. Los jóvenes asumen estas modas, no solo por la etapa de cambios por la que atraviesan que, poco a poco, los lleva a tratar de estructurar su propia forma de ser; sino, también, por el gradual proceso de adaptación o transformación por el que atraviesa el corregimiento, que cada vez hace un poco más “urbano”, un contexto tradicionalmente contemplado, como estrictamente rural.

Finalmente, es necesario resaltar que, una de las contribuciones más importantes realizadas, especialmente a la institución, a través del presente trabajo de grado, se relaciona, por un lado, con el interés que pudo despertarse en los docentes y directivos de la I. E. M. Nuestra Señora de Guadalupe, en relación con mejorar y potencializar el proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, que se encuentra, actualmente, en ejecución. Así mismo, a partir del contacto establecido a lo largo de la elaboración del trabajo de campo, fue posible concientizar a los docentes con respecto a que, la educación sexual de los niños y jóvenes no es solo obligación de un psicólogo o de un maestro, sino de todos los agentes sociales y familiares, que deben vincularse activa y conjuntamente en el momento de tomar parte en la educación sexual de hijos y alumnos.

LIMITACIONES

La principal limitación que se encontró para la realización del presente trabajo investigativo, tuvo que ver con la aparente timidez con la que la mayoría de los estudiantes participantes asumieron las diferentes actividades que se realizaron; lo cual dificultó, en primera instancia, la recopilación de información necesaria, valiosa y suficiente, para alcanzar los objetivos propuestos. Sin embargo, al mismo tiempo, este imprevisto representó una oportunidad, no solo de vivenciar en carne propia la doble moral con la que la sexualidad ha sido marcada en este tipo de contextos; sino, también, de potencializar las habilidades, actitudes y herramientas propias del quehacer profesional del psicólogo. Lo anterior permitió generar un ambiente de confianza mucho más agradable y personalizado que, en opinión de los estudiantes participantes, les facilitó transmitir sus opiniones, pensamientos y vivencias, de una forma mucho más clara, veraz, personal y reflexiva, de lo que lo hubieran hecho con un docente o, incluso, en algunos casos, con sus propios padres. Esto permitió, a fin de cuentas, obtener los datos necesarios para alcanzar los objetivos propuestos, y dar una mayor comprensión en torno a la problemática en cuestión.

RECOMENDACIONES

Si bien por parte de la institución educativa se muestra interés en llevar a cabo el proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, establecido por el Ministerio de Educación Nacional, se hace evidente la necesidad de una mayor preparación y disposición, por parte de algunos docentes, en torno a tratar temáticas de sexualidad con los estudiantes de la I. E. M. Nuestra Señora de Guadalupe, sin importar la edad en la que los alumnos se encuentren, suministrando información apropiada y veraz, que brinde solución y orientación ante las posibles dudas que, en los jóvenes puedan surgir.

Así mismo, se recomienda a la institución que, paralelamente a la aplicación del proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, se elabore un programa encaminado al fortalecimiento de la autoestima, tanto de los niños, como de los adolescentes y jóvenes que forman parte de la comunidad académica guadalupana; con el fin de empezar a estructurar una personalidad autónoma en cada individuo, teniendo en cuenta posibles proyectos de vida que les permitan asumir actitudes y tomar decisiones más responsables, especialmente en lo referente a su sexualidad, de manera que, a la hora de enfrentarse a una situación de ésta índole, puedan discernir entre aquello que sea más conveniente para sus vidas a corto y largo plazo, basándose en sus propias necesidades y expectativas, en lugar de simplemente ceder ante la presión social o la efervescencia de un momento dado.

En concordancia con lo anterior, se recomienda comprometer a los diferentes agentes sociales y familiares en la elaboración y puesta en práctica tanto del proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, como en el posible programa encaminado a fortalecer la autoestima de los estudiantes, de tal manera que se genere una mayor responsabilidad en torno a la educación en cuanto a sexualidad y toma de decisiones en los jóvenes.

Si bien resulta destacable el interés de muchas madres de familia por ganarse la confianza de sus hijos e hijas, para tratar con ellos de una manera mucho más clara y adecuada temáticas relacionadas con sexualidad, sería beneficioso para los estudiantes, que éste interés trascendiera la pauta cultural y familiar que delega a la madre la educación sexual de sus hijos, y se comprometiera, en mayor medida, a las figuras paternas a asumir

una posición más activa en la educación y crianza de sus hijos, especialmente en materias de esta índole.

Es necesario, por parte de los estudiantes, trabajar en derribar la barrera generacional y comunicativa que se ha establecido entre ellos y los adultos en general (padres y docentes), con el fin de acceder a una información mucho más veraz y oportuna en comparación con la que, generalmente, pueden brindar los pares o los medios de comunicación. Así mismo, es necesario que se interesen por asumir actitudes autónomas, que les faciliten la comprensión de sus propias necesidades, deseos y sueños personales, así como una elección mucho más adecuada del tipo de amistades y parejas con quienes desean compartir sus expectativas de vida.

Finalmente, se recomienda a futuros investigadores que se interesen en explorar ésta temática, tener en cuenta los aportes realizados a lo largo de la presente investigación, de tal manera que, a partir de la comprensión de los factores personales, familiares y sociales, se logre dar continuidad a los resultados y comprensiones alcanzadas, con el fin de mejorar la influencia que los diferentes aspectos comprendidos por cada uno de los factores, presentan sobre los pensamientos y acciones de los jóvenes, con respecto a la decisión de iniciar la vida sexual. En este sentido, se recomienda realizar procesos investigativos encaminados a crear conciencia en torno a la doble moral con la que cotidianamente, se asumen muchos de los factores que influyen directa e indirectamente la sexualidad en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alburgués, M. (2007). *La Historia de Vida: un método de investigación*. Recuperado el 14 de junio de 2011 de la página Web: <http://diariodelosandes.com/content/view/19246/78930/>
- Alonso, A. (1982). *Madres solteras adolescentes*. Bogotá, Colombia. P&J.
- Andolfi, M. (2003). *Manual de Psicología Relacional. La dimensión familiar*. Bogotá, Colombia: La Silueta Ediciones Ltda.
- Andolfi, M y Angelo, C. (1997). *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós terapia familiar. Barcelona, España.
- Ayala, M; Muñoz, H y Quintero, C. (1997). *Comportamiento Sexual en Adolescentes del INEM. Una realidad ignorada que apenas está emergiendo*. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño. Pasto, Colombia.
- Barnett, B. (1997). La Educación Retrasa el Inicio de la Vida Sexual. *Revista Network en español. Fundación Family Health International*.
- Belalcazar, P (2005). *La Investigación Cualitativa*. México D. F. México: Universidad Autónoma del estado de México.
- Benavidez, N. y Muñoz, O. (2010). *Comprensión de los derechos humanos, sexuales y reproductivos (DHSR) en los y las jóvenes adolescentes de los grados novenos (9) de la institución educativa el mercedario de la ciudad de Pasto*. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Bottorff, J. y Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Branden, N. (1995). *Los Seis Pilares de la Autoestima*. Barcelona, España: Paidós.
- Burgos, J. Jurado, A. y Vallejo, Y. (1996). *Aproximaciones a la sexualidad de los adolescentes de la ciudad de Pasto*. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Cajiao, F., Parra, R., Castañeda, E., Parodia, M. y Muñera, J. (1995). *Todo lo que nos gusta se evapora. Proyecto Atlántida, Adolescencia y Escuela*. Colombia: TM Editores.
- Ceballos, G. y Campo, A. (2005). *Prevalencia de uso de condón en la primera relación sexual en adolescentes de Santa Marta, Colombia: diferencias por género*.

- Recuperado el 7 de octubre del 2010, del sitio Web:
http://especiales.universia.net.co/dmdocuments/condon_sida_santa_marta.pdf.
- Centro de Investigación y Evaluación Psicológica Educativa, CIEPSE (2006). *¿Qué es la adolescencia?*. Recuperado el 7 de octubre de 2010, de la página Web:
<http://www.ciepse.com/default.asp?iId=KDHLI>.
- Cerón, C; Cerón, N; Chávez, M. y Villalobos, F. (2004). *Conocimientos, actitudes y prácticas en sexualidad humana en comunidades educativas del municipio de Pasto*. Tesis de grado profesional no publicada. Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Díaz, M., Barroso, A., Hernández, C., Romero, A., Daroqui, P., Novo, M. (2000). *Sexualidad en la Adolescencia. XXIX Congreso Nacional Ordinario de Pediatría de la A.E.P.* Recuperado el 7 de octubre de 2010, de la página Web:
http://www.comtf.es/pediatría/congreso_aep_2000/Ponencias.
- Dueñas, A. (2008). *La importancia de la autoestima en la sexualidad*. Recuperado el 13 de noviembre de 2010, del sitio Web:
Web:<http://www.vanitips.com/2008/Salud/autoestima-sexualidad.html>.
- Erazo, L., Jojoa, M. y Meza, O. (1997). *La Sexualidad en la comunidad educativa del Colegio María Goretti*. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Flórez, C. (2005). Factores socioeconómicos y contextuales que determinan la actividad reproductiva de las adolescentes en Colombia. *Revista Panamericana de Salud Publica*. 388–402.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de Proyectos de Investigación Cualitativa*. Medellín, Colombia: Universidad Eafit.
- Gervilla, E. (2000). Un Modelo Axiológico de Educación Integral. *Revista Española de Pedagogía*. LVIII, n° 215
- Giraldo, O. (2002). *Nuestras Sexualidades*. Cali, Colombia. Litocenoa.
- Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata S. A.
- Gómez, D. e Ibarra, M. (2006). *Vivencias de la sexualidad en los adolescentes de los grados 8° y 9°*. De la Institución Educativa José Artemio Mendoza de la ciudad de

- Pasto. Tesis de grado profesional no publicada. Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Gonzales, E., Guerrero, Y. y Muñoz, M. (1998). *Propuesta Pedagógica sobre la Educación Sexual para los Estudiantes del Colegio Nocturno José Giraldo Restrepo – Pasto*. Tesis de grado profesional no publicada. Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Hernández, A. (2004). *Psicoterapia Sistémica Breve. La Construcción del Cambio con Individuos, Parejas y Familias*. Bogotá, Colombia: El Búho.
- Ibáñez, J. (1994). *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid: Siglo XXI.
- López, H. (2001). *Investigación Cualitativa y Participativa. Un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en psicología y educación ambiental*. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Meyer, W. y Van Dalen, D. (2006). *Síntesis de Estrategia de la investigación descriptiva*. Recuperado el 5 de junio de 2011 del sitio Web:
<http://noemagico.blogia.com/2006/091301-la-investigacion-descriptiva.php>
- Ministerio de Educación Nacional – Fondo de Población de las Naciones Unidas – Colombia (2008). *Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía*. Revolución Educativa Colombia Aprende.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2001). *Desarrollo Humano*. Bogotá, Colombia: McGraw-Hil.
- Porracin, F. (2005). *Grupo de pares y sexualidad*. Recuperado el 5 de Febrero de 2010 del sitio web:
<http://www.fabianaporracin.com.ar/articulos-psicologia-d.asp?IdArticulos>.
- Quintana, A. y Montgomery, W. (2006). *Psicología: Tópicos de Actualidad*. Lima, Perú: UNMSM.
- Rocha, J. (2007). *El Rol de los Padres en la Educación Sexual*. Recuperado el 13 de Noviembre de 2010 del sitio Web: Revista San Pablo On Line
<http://pilaresbasicos.blogspot.com/2007/08/el-rol-de-los-padres-en-la-educacin.html>.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España: Aljibe. 190 p.

- Rojas, M. (2000). *La sexualidad infantil y juvenil: nociones introductorias para maestras y maestros de educación básica*. Recuperado el 5 de febrero del 2011, del sitio Web:
<http://www.padresespeciales.com/multimedia/libros/sexualidadinfantilyjuvenil.pdf>
- Rossi A., Alvarez E., Etchegoyen, G. (2006). *Los medios masivos de comunicación y su repercusión en el comportamiento sexual los adolescentes: un enfoque interdisciplinario*. Recuperado el 13 de noviembre del 2010 del sitio web:
<http://www.fchst.unlpam.edu.ar/iciels/148.pdf>
- Salazar, Y. y Torres, J. (2007). *Sexualidad en adolescentes, riesgo para VIH/SIDA: ¿Problema ético o moral?* Recuperado el 13 de Noviembre del 2010 del sitio Web:
<http://www.monografias.com/trabajos48/sexualidad-adolescentes/sexualidad-adolescentes2.shtml>.
- Saltalamacchia, M. (1992). *La historia de vida: Reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. Puerto Rico: Ediciones Cijup.
- Vahos, M. y Guardela, N. (1999). *Protocolo de Educación Sexual*. Cali, Colombia: Alcaldía de Cali.
- Vélez, C. (2009). *Educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía*. Revolución educativa Colombia aprende. Proyecto piloto en educación sexual. Ministerio de Educación Nacional – Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Zubarew, T. (2000). *Curso de Salud y Desarrollo del Adolescente*. Recuperado el 9 de octubre del 2010, del sitio Web:
<http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/lecciones/Leccion15/M3L15Leccion.html>.

ANEXOS

Anexo 1.					
Matriz Integrada - Categoría 1° Nivel: Factores Personales					
Categoría 2°	Subcategoría Desarrollo	Proposiciones Talleres	Proposiciones Gurpos Focales.	Proposiciones Historias de Vida.	Proposiciones Agrupadas.
1. Aspecto Biológico.	1. ¿De qué manera el desarrollo corporal de la adolescencia influye en el inicio de la vida sexual?	El crecimiento corporal genera dudas e incertidumbres en los adolescentes, con respecto a lo que están experimentando. Al no contar con una asesoría adecuada, los jóvenes empiezan a iniciar sus relaciones sexuales de forma autónoma y arriesgándose a las consecuencias negativas que lo anterior puede acarrear. Según los adolescentes, el rango de edad apropiado para iniciar las relaciones sexuales, va desde los quince a los dieciocho años.	De acuerdo con los estudiantes, para tener relaciones sexuales, se debe alcanzar un desarrollo corporal determinado; sin embargo esto no refleja una madurez psicológica equivalente que les permita tomar decisiones en materia de sexualidad, de forma responsable.	El desarrollo biológico es importante tanto para hombres como para mujeres, debido a que ambos le otorgan una gran importancia al aspecto físico, en la medida en que permite un primer acercamiento con una pareja potencial; sin embargo, son los comportamientos, sentimientos y actitudes que tenga la posible pareja lo que, aparentemente, influirán en la decisión de establecer una relación de noviazgo. Así el atractivo físico es un factor que contribuye con el surgimiento de las primeras relaciones sexuales.	De acuerdo con los estudiantes, para tener relaciones sexuales, se debe alcanzar un desarrollo corporal determinado que, por lo general, para ellos comprende el rango de edad entre los quince y los dieciocho años; sin embargo éste desarrollo no necesariamente refleja una madurez psicológica equivalente, que les permita tomar decisiones en materia de sexualidad de forma responsable. Así mismo, durante la pubertad, el crecimiento corporal genera dudas e incertidumbres en los adolescentes que, muchas veces, al no contar con un acompañamiento adecuado, los mantiene en un estado de desconocimiento respecto a su sexualidad, que los lleva a explorarla de forma irresponsable; arriesgándose a las consecuencias negativas que lo anterior puede acarrear. Igualmente, al desarrollo físico se le otorga una gran importancia, sobre todo en el aspecto físico de una persona, ya que permite un primer acercamiento con una pareja potencial; sin embargo, son los comportamientos, sentimientos y actitudes que tenga la posible pareja lo que, aparentemente, influirán en la decisión de establecer una relación de noviazgo y, en consecuencia, de las primeras relaciones sexuales.
2. Autoestima.	2. ¿Cómo percibe que la autoestima influye en el inicio de la vida sexual?	La autoestima se encuentra asociada a la toma de decisiones, a la capacidad de ser autónomo y no dejarse manipular por los demás, especialmente, en lo referente a las decisiones asociadas con el inicio de la vida sexual.	En algunos casos, las personas que tienen una baja autoestima tienden a actuar y tomar decisiones, de acuerdo con los deseos de sus amigos o parejas, con el fin de garantizar el cariño y apoyo de estas personas; lo importante, según los estudiantes, es estructurar una postura firme ante las decisiones que podrían llegar a tomar, en materia de sexualidad.	La falta de autoestima y de afecto por parte de otros agentes familiares o sociales, genera en los jóvenes una necesidad de buscar afecto en su pareja que, en ocasiones, les lleva a anteponer las necesidades y deseos de otras personas, como la pareja o los amigos, por encima de sus propias necesidades o pensamientos. Las relaciones sexuales, muchas veces surgen debido a este tipo de circunstancias.	Los estudiantes asocian la autoestima con la toma de decisiones, la capacidad de ser autónomo y no dejarse manipular por los demás, especialmente, en lo referente a las decisiones asociadas con el inicio de la vida sexual. En algunos casos, las personas que tienen una baja autoestima, a raíz de la falta de afecto por parte de otros agentes familiares o sociales, tienden a actuar y tomar decisiones, de acuerdo con los deseos de sus amigos o parejas, con el fin de garantizar el cariño y apoyo de estas personas; lo anterior, en ocasiones, les lleva a anteponer las necesidades y deseos ajenos, por encima de sus propias necesidades o pensamientos. Las relaciones sexuales, muchas veces surgen debido a este tipo de circunstancias. Lo importante, según los estudiantes, es estructurar una postura firme, entrando en contacto con las necesidades y expectativas personales de cada quien, especialmente en materia de sexualidad.
3. Influencia de la moralidad y la ética en la sexualidad.	3. ¿Cómo influyen los preceptos éticos y morales en el inicio de la vida sexual?	La ética y la moral están ligadas al rol de género, estableciendo diferencias entre el hombre y la mujer, de tal manera que se permiten libertades al hombre que la mujer no debe tener; lo anterior influye en que ambos géneros inicien su vida sexual a edad temprana ya que, por un lado, los jóvenes gozan de las libertades que se atribuyen a su género y, las mujeres, en cambio, terminan cediendo, muchas veces de forma pasiva, ante las demandas del género opuesto.	Existe una marcada contradicción entre la importancia que los jóvenes otorgan a los valores, como un referente la hora de actuar, y la manera en que los ponen en práctica en el ámbito sexual; lo cual da a entender una aparente falta de madurez psicológica de los estudiantes que les impide ser coherentes entre lo que dicen y lo que hacen.	Aunque se conocen normas y preceptos morales, con respecto a la convivencia en pareja, éstas no siempre se tienen en cuenta al momento de discernir entre aquello que es conveniente a largo plazo en sus vidas, y aquello que puede resultar placentero en un momento en particular. Por otro lado, aparentemente, los valores religiosos se tienen más en cuenta que los valores éticos de la sociedad, especialmente entre aquellos jóvenes que forman parte de iglesias o movimientos religiosos ya que, a partir de sus experiencias en estos lugares y de las creencias inculcadas, prefieren postergar el inicio de las relaciones sexuales o, en caso de que las hayan iniciado, surge en ellos un sentimiento de culpa por haber transgredido estas normas morales.	Puede observarse una marcada contradicción entre los estudiantes, en lo referente a la importancia de los preceptos éticos y morales, y la manera en que los ponen en práctica al enfrentar situaciones referentes al ámbito sexual, puesto que, aunque se conocen normas y preceptos morales con respecto a la convivencia en pareja, éstas no siempre se tienen en cuenta al momento de discernir entre aquello que es conveniente y adecuado para sus vidas, a corto y largo plazo. Todo lo anterior da a entender una aparente falta de madurez psicológica de los estudiantes, que les impide ser coherentes entre lo que dicen y lo que hacen; además, culturalmente, los estudiantes han aprendido a asociar la ética y la moral, al rol de género, a partir del cual establecen diferencias entre los comportamientos del hombre y de la mujer que, directa o indirectamente, influyen en la decisión de ambos géneros de iniciar la vida sexual activa, a partir de los estereotipos culturales esperados. Por otro lado, aparentemente, los valores religiosos se tienen más en cuenta que los valores éticos de la sociedad, especialmente entre aquellos jóvenes que forman parte de grupos religiosos determinados, quienes prefieren postergar el inicio de las relaciones sexuales, a raíz de las experiencias e ideas inculcadas en estos contextos.

4. Sentimientos en torno a la propia sexualidad.	4. ¿De qué forma los sentimientos y emociones personales influyen en el inicio de la vida sexual en los jóvenes?	Los hombres aseguran tener más deseos sexuales y, por lo tanto, inician su vida sexual a edad más temprana que las mujeres; lo cual está avalado por un componente social, en donde la imagen que proyecta la mujer debe enmarcarse en el recato, la mesura y la compostura.	La falta de preparación y experiencia respecto al tema, genera en los estudiantes una aparente timidez o miedo al momento de hablar de su sexualidad, lo cual hace que opten por proyectar sus sentimientos y emociones hacia otras personas, más que hacia sí mismos; lo anterior hace que, en el momento de interactuar con otros jóvenes, se dé más prioridad a mandatos externos, respecto a la sexualidad, pasando por encima de sus propias ideas y sentimientos. A lo anterior hay que añadirle el sentimiento de invulnerabilidad que tienen los adolescentes, que los lleva a pensar que nada malo les puede ocurrir, ni siquiera en lo referente a las consecuencias de una sexualidad irresponsable.	Los estudiantes aseguran que, uno de los motivos por los que inician las relaciones sexuales, tiene que ver con la curiosidad que ellos sienten por experimentar y sentir el sexo como tal; sin embargo, el satisfacer esta curiosidad e incluso, el simple hecho de contemplar la posibilidad de iniciar las relaciones sexuales, suele acarrear fuertes sentimientos de culpa y frustración, en algunos casos, que lleva a los adolescentes a postergar las relaciones sexuales, tanto si han iniciado los contactos sexuales, como si no.	Pese a la aparente falta de preparación y experiencia de los estudiantes, en materia de sexualidad, que puede evidenciarse en la timidez y temor que manifiestan en el momento de tratar ésta temática, los estudiantes aseguran que, es la curiosidad que sienten por experimentar y sentir el sexo como tal, el principal motivo por el que deciden iniciar las relaciones sexuales, además del sentimiento de invulnerabilidad que se manifiesta en ellos, y les hace pensar que nada malo les puede ocurrir; sin embargo, el satisfacer esta curiosidad e, incluso, el simple hecho de contemplar la posibilidad de iniciar las relaciones sexuales, suele acarrear fuertes sentimientos de culpa y frustración, especialmente en el caso de las jóvenes, debido al arraigado componente social, que espera de las mujeres, una actitud de recato, mesura y compostura, en contraposición con las libertades que poseen los hombres. Debido a lo anterior, es común que los adolescentes, sin importar su género, tiendan a focalizar sus propias emociones y sentimientos, en otras personas más que en sí mismos; lo anterior hace que, en el momento de interactuar con otros jóvenes, se dé más prioridad a mandatos externos, respecto a la sexualidad, aunque ésto implique pasar por encima de sus propias ideas y sentimientos.
--	--	--	---	--	---

Categoría 1° Nivel: Factores Familiares

Categoría 2°	Subcategoría Desarrollo	Proposiciones Talleres	Proposiciones Grupos Focales.	Proposiciones Historias de Vida.	Proposiciones Agrupadas.
1. Educación sexual impartida por los padres.	1. ¿De qué manera la preparación de los padres en temáticas de sexualidad, determina el inicio de la vida sexual de sus hijos?	Existe la necesidad de contar con un apoyo mucho más constante y fuerte por parte de los padres, que no se limite a pequeñas sugerencias y que brinde información confiable para poder tomar decisiones acertadas, con el fin de proporcionar a los estudiantes una guía que les permita tomar decisiones apropiadas en torno a su sexualidad.	Es importante que la educación que los padres de familia brinden sobre sexualidad, se realice en un ambiente de diálogo y comprensión, y se dé de manera clara y oportuna, con el fin de lograr concientizar a los jóvenes para que posterguen el inicio de sus relaciones sexuales; para lograr lo anterior, es necesario evitar regaños y sermones que, generalmente, tienen el efecto contrario al que los padres de familia pretenden generar.	En general, son escasos los jóvenes que reciben información por parte de sus padres, en materia de sexualidad, quienes muchas veces suelen asociar sus propias experiencias con la información que brindan. En estos casos, es común que sea la madre quien se encargue de orientar a los hijos en este aspecto. Si bien muchos de los jóvenes tienen en cuenta los consejos de sus padres, es más frecuente el número de jóvenes que desean experimentar por sí mismos la sexualidad y que prefieren no tratar estas temáticas con sus padres.	Si bien la mayoría de los jóvenes prefieren no hablar de sexualidad con sus padres, aquellos que dialogan con regularidad acerca de sexualidad con sus progenitores, especialmente con la figura materna, otorgan mucha importancia y utilidad a los consejos que reciben por parte de sus padres, e intentan aplicar estos conocimientos a su vida diaria; en contraste, quienes no reciben información por parte de sus padres, prefieren descubrir y experimentar por sí mismos, la sexualidad. Así mismo, de acuerdo con los jóvenes, muchas veces los padres, al hablar con ellos, asumen actitudes de regaño o reproche, que generalmente, producen efectos completamente diferentes a los que esperaban obtener; de ahí que exista la necesidad entre los estudiantes, de contar con un acompañamiento adecuado por parte de sus padres, que no se limite a conversaciones esporádicas, y que fortalezca en ellos su capacidad de discernimiento y toma de decisiones.
2. Comunicación Familiar.	2. ¿De qué manera la comunicación familiar conlleva al inicio de la vida sexual de los adolescentes?	Existe un marcado contraste entre los estudiantes que tratan temáticas de sexualidad con sus padres (específicamente con sus madres), y aquellos que no dialogan con sus progenitores sobre éste tipo de temáticas; este contraste se evidencia en el nivel de confianza que los jóvenes poseen con respecto a sus padres, a la hora de dialogar con ellos, cualquier tipo de temática; esto les permite contar con los conocimientos necesarios para tomar conciencia y reflexionar con respecto a los pros y contras que puede generar el inicio temprano de la vida sexual.	Los estudiantes refieren sentir temor, en el momento de tratar este tipo de temáticas con sus padres, sin embargo reconocen la importancia que tiene dialogar con los padres acerca de sexualidad; aunque, en muchos casos, el temor a ser regañados, criticados o castigados evita establecer un ambiente de comunicación y confianza con sus padres lo que los lleva a indagar en fuentes inapropiadas como los amigos o los medios de comunicación, con el fin de resolver sus dudas en	Las madres muchas veces, suelen tomar la decisión de hablar sobre sexualidad con sus hijos cuando surgen situaciones de riesgo en éste aspecto, al interior del núcleo familiar; en otros casos, las madres deciden tratar éstas temáticas de sexualidad cuando los jóvenes entran en la adolescencia. En el caso de los adolescentes que no tienen una buena comunicación con sus padres en éste aspecto, debido a cuestiones como vergüenza o temor, optan por hablar con sus compañeros o con familiares de confianza como sus hermanos y hermanas mayores, en busca de	Existe la necesidad de fortalecer el nivel de confianza entre la mayoría de los estudiantes y sus padres, con el fin de tratar de manera abierta temáticas relacionadas con la sexualidad. Entre aquellos jóvenes que hablan sobre sexualidad con sus padres, puede determinarse una mayor confianza a la hora de comunicarse con sus progenitores; así mismo, se encuentra que, la responsabilidad de tratar estas temáticas recae, generalmente, sobre la madre, especialmente, cuando los hijos entran a la pubertad, o surgen dificultades de ésta índole, en el núcleo familiar; en contraste, entre los estudiantes que no mantienen un diálogo adecuado con sus padres en materia de sexualidad, existe un riesgo mucho más alto de iniciar la vida sexual a temprana edad, ya que en muchas ocasiones, los jóvenes optan por tratar estas temáticas con sus amigos, aumentando la curiosidad y el deseo de iniciar, prematuramente, la vida sexual activa.

			materia de sexualidad.	orientación.	
3. Pautas Familiares.	3. ¿Cómo promueven las pautas familiares el inicio de la vida sexual de los adolescentes?	Las pautas familiares están determinadas por el género, tanto de los hijos como de los padres; de tal manera que, transgeneracionalmente, se otorgan funciones, libertades y deberes diferentes a los hijos, hijas, padres y madres, de acuerdo con su rol de género; lo anterior influye, tanto en la percepción que cada joven posee de su propio género, como en lo referente al tipo de interacciones que los jóvenes establecen con el género opuesto.	Las normas y reglas familiares determinan el comportamiento de los jóvenes en situaciones relacionadas a la sexualidad; de ahí que, la imposición autoritaria de reglas y las amenazas o regaños a la hora de tratar temáticas de sexualidad, no siempre generen el cambio de conciencia que los padres esperan despertar en sus hijos; en cambio, los jóvenes pueden caer en un estado de confusión, que los lleva a actuar, muchas veces, de forma presuntuosa o por orgullo, repitiendo y perpetuando las pautas familiares que, justamente, los padres esperaban evitar.	En los casos de los jóvenes que tienen una comunicación adecuada con sus padres en materia de sexualidad, suelen relacionarse las experiencias y vivencias, muchas veces negativas, de los padres o familiares, para que, en consecuencia, los jóvenes traten de evitar que estas situaciones vuelvan a presentarse al interior de sus vidas. Entre éstas pautas familiares se destacan el inicio temprano de la vida sexual, el maltrato intrafamiliar, el alcoholismo y la desesperanza aprendida; sin embargo, aunque las familias previenen a sus hijos e hijas adolescentes para que eviten caer en estas situaciones, muchas veces los jóvenes, sin darse cuenta de ello, terminan repitiendo las mismas pautas porque, no han podido identificarlas bien para saber afrontarlas adecuadamente.	Muchos padres, en el momento de hablar sobre sexualidad con sus hijos, suelen relacionar sus experiencias y vivencias, muchas veces negativas a manera de ejemplo, esperando que los jóvenes traten de evitar que situaciones como el inicio temprano de la vida sexual, el maltrato intrafamiliar, el alcoholismo y la desesperanza aprendida, vuelvan a presentarse al interior de sus vidas, haciendo hincapié en la importancia de las normas y reglas familiares, que pretenden orientar el comportamiento de los jóvenes, especialmente, en situaciones relacionadas a la sexualidad; sin embargo, la imposición autoritaria de reglas, y las amenazas o regaños a la hora de tratar este tipo de temáticas, no siempre generen el cambio de conciencia esperado en los adolescentes, ya que los impulsa a actuar, muchas veces, de forma presuntuosa o por orgullo, repitiendo y perpetuando las pautas familiares, que los padres esperaban evitar y que, en la mayoría de los casos, se encuentran determinadas por el género; de tal manera que, transgeneracionalmente, se otorgan funciones, libertades y deberes diferentes a los hijos, hijas, padres y madres; lo anterior influye, tanto en la percepción que cada joven posee de su propio género, como en lo referente al tipo de interacciones que los jóvenes establecen con el género opuesto.
4. Influencia del factor socioeconómico.	4. ¿En qué medida la capacidad económica de una familia puede determinar el inicio de la vida sexual de los adolescentes?	El aspecto económico se contempla de dos maneras: como una forma de atraer la género opuesto debido al interés que despierta la solvencia económica, y como una de las principales consecuencias negativas de una sexualidad irresponsable ya que, en muchos casos, los adolescentes y sus familias no cuentan con los recursos para planificar o afrontar situaciones como un embarazo no deseado.	Los jóvenes son concientes de las consecuencias a nivel económico que conlleva la sexualidad irresponsable, tales como los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual; sin embargo aseguran que esto no se tiene en cuenta en el momento de tener relaciones sexuales, ya que en ese instante, de acuerdo con los jóvenes, la naturaleza e intensidad del momento, más que las consecuencias, captan por completo su atención y concentración.	El bajo nivel económico de la familia, es percibido por los jóvenes como un limitante para iniciar las relaciones sexuales, debido a las consecuencias negativas que la sexualidad irresponsable puede acarrear tales como el embarazo no deseado, y la imposibilidad de alcanzar metas profesionales en un futuro, debido al costo económico que esto implica. Debido a lo anterior, las familias promueven en los jóvenes la idea de alcanzar un nivel adecuado de estabilidad económica, antes de decidir tener hijos.	Los jóvenes refieren la difícil situación económica de la familia, como un limitante para iniciar las relaciones sexuales ya que, si bien el factor económico es percibido como una forma de atraer la género opuesto, debido al interés que despierta la solvencia económica; en mayor medida, se contempla este aspecto como una de las principales consecuencias negativas de una sexualidad irresponsable, ya que, debido al bajo nivel económico de la familia, situaciones como un posible embarazo no deseado, o la posibilidad de adquirir enfermedades de transmisión sexual, dificultarían alcanzar metas profesionales en un futuro. Debido a lo anterior, las familias promueven en los jóvenes la idea de alcanzar un nivel adecuado de estabilidad económica, antes de decidir iniciar las relaciones sexuales.

Categoría 1° Nivel: Factores Sociales					
Categoría 2°	Subcategoría Desarrollo	Proposiciones Talleres	Proposiciones Grupos Focales.	Proposiciones Historias de Vida.	Proposiciones Agrupadas.

1. Educación sexual impartida por los docentes.	1. ¿De qué manera la preparación impartida por el docente, influye en el inicio de la vida sexual de los adolescentes?	En los jóvenes surge la necesidad de contar con orientación en materia de sexualidad, desde la institución educativa, que se fundamente en una relación de confianza mutua entre el docente y el estudiante, ya que los mismos adolescentes aseguran no contar con las habilidades y conocimientos suficientes, para llevar una vida sexual responsable.	Aunque los jóvenes reconocen la importancia de la educación docente, esta suele ser tomada como un regaño, un sermón o, en el mejor de los casos, como consejos que rara vez se ponen en práctica en el momento de iniciar su vida sexual; esto se debe a la desconfianza que los estudiantes tienen con sus profesores, debido al temor de llegar a ser juzgados. Este sentimiento suele ser generalizando hacia los adultos en general.	Si bien algunos docentes brindan consejos respecto a educación sexual, éstos suelen ser ignorados por los estudiantes, ya que percibe a los docentes como personas que se interesan más en sus cuestiones académicas y personales que en la vida sexual de los estudiantes. Los jóvenes aseguran que necesitan una clase de educación sexual práctica y adecuada a sus necesidades, que no se convierta en una cátedra biológica que aumente su carga académica, sino en una motivadora forma de aprender a reflexionar para pensar mejor y tomar decisiones adecuadas en lo referente a iniciar o postergar las relaciones sexuales, siendo conscientes de las consecuencias que éstas decisiones pueden acarrear.	Si bien los estudiantes aseguran no sentir la suficiente confianza con muchos profesores, como para tratar este tipo de problemáticas, aseguran, al mismo tiempo, que necesitan una preparación en materia de sexualidad desde el colegio, que les permita tomar decisiones adecuadas en lo referente a iniciar o posponer la vida sexual activa. Desde ésta perspectiva, los jóvenes caen en una contradicción, ya que, si bien por un lado se quejan de la falta de interés que muchos docentes tienen en la educación sexual de sus estudiantes, por otro lado aseguran que las pocas veces que reciben consejos de los profesores sobre sexualidad, tienden a asumir estas recomendaciones como sermones o regaños y, por consiguiente, no les otorgan la importancia debida. Lo anterior genera una falta de confianza hacia los adultos en general; debido a esto, los jóvenes ignoran los consejos y recomendaciones en materia de sexualidad, volviéndose más propensos a iniciar las relaciones sexuales a edades tempranas.
2. Influencia de los pares o presión de grupo.	2. ¿Cómo influyen los amigos o compañeros en el inicio de la vida sexual de los jóvenes?	Los jóvenes, por un lado, aseguran que la opinión de los amigos no es importante mientras que, por otra parte, manifiestan sentir mucha más confianza con los amigos que con los padres o profesores, lo anterior genera discrepancias entre la forma de actuar y la forma de pensar de los estudiantes, lo cual los hace mucho más susceptibles a actuar en función de las demandas de sus amigos, especialmente en materia de sexualidad.	Los grupos de pares buscan establecer un patrón general de conducta sexual entre sus miembros, que debe ser acatado para evitar burlas, señalamientos y estigmatizaciones; asegurando, de ésta manera, la permanencia o aceptación en un grupo, asumiendo una identidad grupal, a falta de una identidad propia. Esto vuelve a los jóvenes mucho más vulnerables y propensos a iniciar su vida sexual a edades tempranas, sin la debida protección y dejando de lado las consecuencias negativas, todo con el fin de ganarse la aprobación del grupo.	La presión de grupo es uno de los principales factores que influyen en la decisión de los jóvenes de iniciar su vida sexual prematuramente, a fin de evitar reproches y burlas por parte de su grupo social; esta presión se evidencia en situaciones como escapar de clase, de la casa, bailar de una manera en particular, entre otras cosas. Así mismo, además de la presión de los amigos, muchos adolescentes tienen que enfrentar la presión de sus parejas, en lo referente a tener relaciones sexuales, ya que, en caso de no acceder a éstas demandas, surge la amenaza de terminar la relación. Sin embargo, existen grupos de amigos, conformados generalmente por mujeres, en donde surge un diálogo abierto y oportuno, que no pretende presionar a los integrantes para tomar una decisión, sino tratar de encontrar, de forma conjunta, una solución o alternativa de acción, para enfrentar situaciones como las ya mencionadas, teniendo en cuenta los pros y los contras de las posibles decisiones que pueden tomar.	La presión de grupo, basada en burlas, señalamientos y reproches, es percibida como el principal factor que promueve en los jóvenes el inicio temprano de la vida sexual activa, puesto que los estudiantes, al querer vincularse a un determinado grupo social, tienden a ceder ante las presiones y demandas que el medio social les impone; lo cual se evidencia en actitudes como escapar de clases, de la casa, llevar a cabo cierto tipo de bailes y, también, asumir patrones generales de comportamientos de índole sexual, establecidos por el grupo; buscando encajar en una identidad grupal, a falta de una identidad personal. En contraste, se evidencia una fuerte contradicción entre lo que piensan los adolescentes y lo que hacen ya que, si bien aseguran que la opinión de los compañeros no es tan importante como la percepción que cada quien tiene de sí mismo, en el momento de enfrentar situaciones de presión social, por lo general terminan cediendo ante las demandas del grupo, argumentando que sienten mucha más confianza al tratar con sus pares este tipo de temáticas. Así mismo, puede contemplarse un fuerte contraste entre el tipo de grupos sociales que establecen, por lo general, hombres y mujeres ya que, mientras en los grupos conformados por hombres, se manifiesta en mayor medida la presión del grupo, en algunos grupos de mujeres, suele encontrarse una relación basada en la confianza, el respeto y el respaldo mutuo, que busca encontrar alternativas de solución ante situaciones de conflicto o confusión, de diversa índole, entre las que se destaca la posibilidad de iniciar, prematuramente, las relaciones sexuales bajo la presión ejercida, ya sea por el grupo de amigos o por la misma pareja que las jóvenes puedan tener.

3. Pautas y estereotipos socioculturales	3. ¿En qué medida las creencias y actitudes sociales en torno a la sexualidad promueven el inicio de la vida sexual en los jóvenes?	Existe una doble moral que exalta ciertos comportamientos y actitudes en los hombres, pero que son rechazados completamente si se presentan en las mujeres, por lo que tienden a sentirse más discriminadas. Esto hace que las mujeres contemplen su género, no como el sexo débil, pero reconocen la serie de limitaciones a nivel social y familiar, que influye en la manera en que las jóvenes contemplan su vida y su sexualidad. Esta diferenciación social de comportamientos, genera que, tanto hombres como mujeres, actúen desde su posición social, ya sea tomando la iniciativa o cediendo en el momento de enfrentar situaciones que conlleven al inicio de la vida sexual.	Para los estudiantes, la sociedad otorga una mayor libertad al género masculino resaltando y premiando actitudes de promiscuidad que se condenan en la mujer; por otra parte, si bien el nacimiento de un posible hijo se suele percibir como una bendición, las responsabilidades y deberes que ésta situación podría presentar para las jóvenes, son consideradas dificultades ante las cuales no se encuentran preparados. Todo lo anterior genera en los jóvenes temor ante la posibilidad de iniciar una vida sexual.	Puede evidenciarse una arraigada cultura machista entre los estudiantes, ya que se espera que la mujer ceda ante las demandas y exigencias realizadas por el hombre en materia de sexualidad, asumiendo una posición pasiva y hogareña, en contraste con las libertades y oportunidades que se reservan y se fomentan únicamente entre el género masculino; de tal manera que, las consecuencias del inicio temprano de las relaciones sexuales en una determinada pareja, se le atribuyen casi exclusivamente a la mujer, mientras que en el hombre, esta misma situación pasa casi desapercibida.	Culturalmente, se mantiene una doble moral que otorga una mayor libertad al género masculino, resaltando y premiando actitudes de promiscuidad que se condenan en la mujer, lo cual influye en la manera en que los jóvenes de ambos géneros contemplan su vida y su sexualidad; ante esto puede evidenciarse una arraigada cultura machista, que resalta aquellas pautas que atribuyen casi exclusivamente a la mujer las consecuencias del inicio temprano de las relaciones sexuales; ya que, si bien el nacimiento de un posible hijo se suele percibir como una bendición, las responsabilidades y deberes que ésta situación podría presentar para las jóvenes, son consideradas dificultades ante las cuales no se encuentran preparadas. Todo lo anterior genera en las jóvenes temor ante la posibilidad de iniciar una vida sexual, mientras que en los hombres, esta misma situación pasa casi desapercibida. Esta diferenciación social de comportamientos, genera que, tanto hombres como mujeres, actúen desde su posición social, ya sea tomando la iniciativa o cediendo en el momento de enfrentar situaciones que conlleven al inicio de la vida sexual.
4. Influencia de los medios masivos de comunicación	4. ¿De qué manera los medios de comunicación incitan el inicio de la vida sexual de los adolescentes?	Si bien los medios de comunicación influyen sobre los jóvenes de una manera o de otra; según los adolescentes, depende de cada persona la decisión de actuar o comportarse, en función de los mensajes y estereotipos de belleza, difundidos por los medios de comunicación, en el momento de consolidar su sexualidad.	Los medios de comunicación, si bien presentan imágenes sugerentes en torno a la sexualidad, éstas, al presentarse sin una guía adecuada y más como medio para vender un determinado producto, genera un vacío de información en los adolescentes, ante el cual, los jóvenes realizan sus propias interpretaciones, basadas, generalmente, en la desinformación y la especulación, lo que puede llevar a los jóvenes a contemplar la decisión de iniciar su vida sexual, de forma irreflexiva.	Los medios de comunicación influyen en mayor medida sobre el género masculino, que sobre el femenino, en lo referente a la decisión de iniciar su vida sexual activa, debido a que es más frecuente encontrar una identificación del hombre con algunos estereotipos culturales, que brinda y son explotados por la sociedad e impulsados por las estrategias de venta, con el fin de llamar la atención hacia un determinado producto.	Según lo referido por los estudiantes, los medios de comunicación influyen, en mayor medida, sobre el género masculino que sobre el femenino, en lo referente a la decisión de iniciar su vida sexual; esto debido a que es más frecuente encontrar una identificación del hombre con algunos estereotipos culturales, que son explotados por la sociedad e impulsados por las estrategias de venta, con el fin de llamar la atención hacia un determinado producto, lo cual, genera un vacío de información en los adolescentes quienes, al carecer de una guía adecuada, optan por realizar sus propias interpretaciones, basadas, generalmente, en la desinformación y la especulación, lo que puede llevar a los jóvenes a contemplar la decisión de iniciar su vida sexual, de forma irreflexiva; lo anterior, al mismo tiempo, despierta en las mujeres una necesidad de encajar en los estándares de belleza contemporáneos. Aun así, según los jóvenes, depende de cada persona la decisión de actuar o comportarse, en función de los mensajes y estereotipos de belleza, difundidos por los medios de comunicación, en el momento de consolidar su sexualidad.

Anexo 2: Consentimiento Informado.

San Juan de Pasto, Junio 23 de 2011-06-22

Señores
 PADRES DE FAMILIA
I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe
Corregimiento de Catambuco

Cordial Saludo:

Los psicólogos egresados de la Universidad de Nariño, Mario Fernando López Cardona y Juan David Bastidas Pantoja, realizamos nuestro trabajo de grado titulado: **“Factores Asociados al Inicio de la Vida Sexual en los Estudiantes de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe del Corregimiento de Catambuco”**, que se desarrollará con los estudiantes del colegio de los grados sexto, séptimo y octavo de la institución educativa.

Por consiguiente, solicitamos a ustedes, padres de familia, el permiso correspondiente para contar con la participación de sus hijos en el desarrollo de las actividades a realizar, respetando la decisión que tomen al respecto.

De estar de acuerdo con lo anterior, solicitamos su consentimiento.

Acepto que mi hijo _____ participe en los talleres y actividades de la investigación.

Firma _____

Agradeciendo la atención prestada.

 Mario Fernando López Cardona
 Psicólogo Egresado
 Universidad de Nariño

 Juan David Bastidas Pantoja
 Psicólogo Egresado
 Universidad de Nariño